



VEREMUNDO MÉNDEZ COARASA

# AÑADA'N LA VAL D'ECHO

INTRODUCCION, ANTOLOGIA Y VOCABULARIO

por

Tomás Buesa Oliver



Veremundo Méndez Coarasa com-  
uso íntegramente su vasta obra, a  
manera de Gonzalo de Berceo, con  
l habla "en qual suele el pueblo  
ablar a su vecino", que todavía em-  
lean los chesos, cada vez más preca-  
iamente, en el hogar, en la vida fa-  
miliar, en el diálogo. Ni un solo verso,  
ue se sepa, dejó en lengua española.  
Con su sentida "fabla" —sangre de  
u espíritu— el poeta terruñero se  
nizo pueblo, revitalizando la humana  
inceridad de los temas populares.

El cheso es una de las hablas loca-  
es pirenaicas —como el ansotano,  
aqués, tensino o belsetán—, producto  
de la atomización del dialecto medie-  
val aragonés. A su vez, este aragonés  
antiguo es uno de los descendientes  
directos del latín vulgar o hablado,  
con que legionarios y colonizadores  
romanizaron Hispania. Hermanos de  
ese aragonés son los dialectos medie-  
vales castellano, catalán y gallego-  
portugués, que, por motivos sociocul-  
turales e históricos, alcanzaron la  
categoría de lenguas; hermanos suyos  
son también el dialecto leonés y los  
desaparecidos navarro, riojano y mo-  
árabe. Como le ocurre a toda habla  
viva, el cheso está salpicado de vul-  
garismos, comunes muchos a todo el  
mundo hispánico. Aquí está precisa-  
mente la personalidad y diferencia  
del cheso con las hablas del valle  
medio del Ebro —el llamado batu-  
ro—, que son esencialmente un es-  
pañol vulgar, con frecuencia rústico  
y plebeyo, teñido de vez en cuando  
con aragonesismos. Por eso la obra  
de Méndez Coarasa posee un valor  
sustancial para la dialectología, en  
especial para la de Aragón.



Añada'n la Val d'Echo

VEREMUNDO MÉNDEZ COARASA

# Añada'n la Val d'Echo

Introducción, antología y vocabulario

por

Tomás Buesa Oliver



DIPUTACION PROVINCIAL  
INSTITUCION «FERNANDO EL CATOLICO»  
ZARAGOZA

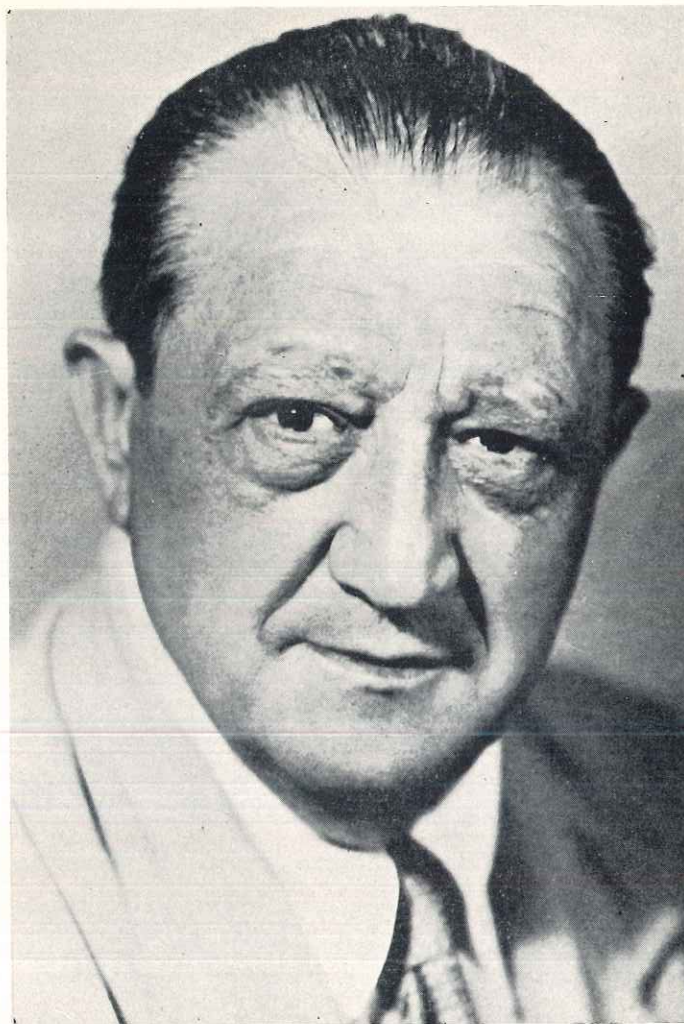
Publicación núm. 713  
de la  
Institución "Fernando el Católico"

I. S. B. N.: 84-00-04430-4

Depósito legal: Z-495-79

IMPRESO EN ESPAÑA

Talleres Gráficos "La Editorial". Coso, 70. Zaragoza. 1979



Veremundo Méndez Coarasa

INTRODUCCIÓN

## 1. BIOGRAFÍA

Frente a la exuberancia de escritores contemporáneos en dialecto leonés, a duras penas, por la parvedad aragonesa, pudo recoger Manuel Alvar en la voluminosa obra *Textos hispánicos dialectales*<sup>1</sup> tres nombres que representasen con cierto decoro al dialecto aragonés. Son los de Braulio Foz con una página de la novela *Vida de Pedro Saputo*, Domingo Miral con un fragmento de la comedia *Qui bien fa nunca lo pierde* y Veremundo Méndez Coarasa con el poema *La trilla*, autor éste que, con la misma composición, es el único portavoz coetáneo de Aragón (contra quince autores en hablas leonesas) que figura en la antología poética dialectal, publicada por el propio Alvar<sup>2</sup>, quien aclara: «La selección de los textos aragoneses es penosa. Allí escasea —y ha escaseado siempre— la producción dialectal, por más que algún oficiante de las Parcas crea lo contrario... Me he visto obligado a introducir algún texto anónimo, pues de otro modo iba a quedar virtualmente sin representación un dominio lingüístico de una importancia excepcional»<sup>3</sup>. Ponderadamente, nuestro mejor conocedor de la literatura y del dialecto aragonés desechó en su antología a copleros y baturristas, como Gregorio García Arista, Alberto Casañal o Sixto Celorrio, ya que sus obras, al no remontar el vulgarismo o la chabacanería, nada tienen que ver con el auténtico popularismo<sup>4</sup>. De ahí la importancia de Méndez Coarasa, el único poeta verazmente dialectal y popular que, sin adulteraciones, puede ofrecer Aragón en todo nuestro siglo con una extensa obra. Por eso Alvar ha llegado

1. C. S. I. C., 2 tomos, Madrid, 1960, t. I, págs. 444-450.

2. *Poesía española dialectal*, Colección Aula Magna, Ediciones Alcalá, Madrid, 1965, págs. 104-108.

3. ALVAR, *Poesía esp. dial.*, pág. 44.

4. ALVAR, *op. cit.*, pág. 26, y Aragón, *literatura y ser histórico*, Librería Pórtico, Zaragoza, 1976, pág. 246.

a afirmar: «Veremundo Méndez es el más noble de los poetas dialectales de nuestros días»<sup>5</sup>.

El que sería el trovador de la vida cotidiana de su pueblo, nace el 14 de mayo de 1897 en el hogar formado en Echo<sup>6</sup> por el secretario de su Ayuntamiento, el navarro Veremundo Méndez Miticola (natural de Jaurrieta, en el valle pirenaico de Salazar)<sup>7</sup> y la chesa Teresa Coarasa Boli. El sano y buen humor de nuestro poeta, que le acompañó durante toda la vida, le llevó a comentar el nombre de pila, tan inusitado en los valles jacetanos:

Yo, Veremundo me i-clamo,  
¡y qué descansaus dixeron  
lo diaple lo calendario!

... ..  
Mi padre facié lo mismo  
con mí, que igual qu'él me clamo,  
y agún he que darli gracias:  
que sí me i-meten lo santo  
que me trayé con lo día  
que marca lo calendario,  
¡allora si la fan güena  
y me claman Monifacio!

El Valle de Echo, situado en los Pirineos Centrales, se caracteriza por su pintoresquismo de ley y maravillosos paisajes, en los que abundan exuberantes bosques de gigantescos abetos y pinos, y corpulentas hayas, árboles que se encaraman —apretados— por las laderas hasta casi tocar las cumbres, en donde desaparecen para dejar paso a los tejos, «émulos vividores de las peñas». En este encantador valle, por el que discurre el río Aragón Subordán, se hallan pueblos como Echo —la capital—, Siresa, Urdués o Embún, que todavía conservan, igual que su valle gemelo de Ansó, calles, viviendas, costumbres, hablas y ocasionalmente vestuario, con raíces en la Jacetania medieval, la comarca en que nació

5. MANUEL ALVAR, *El dialecto aragonés*, Editorial Gredos, Madrid, 1953, pág. 118. Existen otros autores de pocas composiciones y reducida repercusión: en belsetán escribió LEONARDO DE ESCALONA, en bajoarribagorzano CLETO TORRODELLAS o en chistabino LUCÍA DUESO LASCORZ (vid. ANGEL CONTE [y otros], *El aragonés: identidad y problemática de una lengua*, Librería General, Zaragoza, 1977, págs. 99-100).

6. Respeto la grafía dialectal *Echo* que, frente a la oficial de *Hecho*, utilizaba el propio poeta, lo mismo que el hispanista alemán ALWIN KUHN, en consonancia con la que se lee en diplomas medievales. El topónimo nada tiene que ver con el participio *hecho* (del verbo *hacer*), que en cheso —y en aragonés— es *feito* (de *fer*). Posiblemente aquél esté relacionado con la raíz vasca *etxe* 'casa, caserío'.

7. De ascendencia paterna asturiana y materna navarra.

y en donde se bautizó el reino hispánico de Aragón. Los habitantes de los altos valles oscenses son «de raza fuerte y vigorosa, de alta estatura, de talento despierto, hechos a un clima adusto y recio, al frío intenso, a la vida recogida del hogar en los inviernos dilatados» (Violant<sup>8</sup>).

Fue maestro como otros poetas regionales (el salmantino José María Gabriel y Galán o el murciano Vicente Medina, con quienes tiene varias afinidades), carrera que cursó en la Escuela Normal de Huesca, graduándose en 1915, pero sólo llegó a ejercerla durante ocho días en su pueblo, posiblemente sustituyendo al maestro titular. Obtiene mediante oposición el título de topógrafo y, como tal, contribuye a estudiar el aprovechamiento de las aguas del Aragón Subordán, problema que siempre le preocuparía y llevaría a sus versos. Hacia 1920, es oficial primero del Ayuntamiento cheso; ocuparía provisionalmente en repetidas ocasiones la secretaría municipal. Contrae matrimonio en 1926 con Pilar Betés Catarcha, oriunda de Jaca, quien le da cuatro hijos.

Comenzó a componer tardíamente, en 1934, cuando contaba treinta y seis años de edad. Tal vez por ello sus versos son, desde el primer momento, frutos maduros y plenos de sazón. Antes de aquel año, sólo se conocen algunas coplas de ronda —*cantas*—, a las cuales, recordando su juventud, tan aficionado fue siempre: no en vano había tañido su querido guitarrillo en la rondalla de los mozos, instrumento que, cual preciada reliquia, conserva la familia con la firma que puso en él el gran tenor oscense Miguel Fleta, al interpretar en Echo, en 1933, la película *Miguelón*, de ambiente altoaragonés.

Fue el semanario jacetano *La Unión* —ya desaparecido—, que dirigía Fausto Abad Escobar, el que dio a conocer el 21 de junio de 1934 a nuestro poeta, con la inserción del poema *Oza*, compuesto en quintillas. Al frente, se lee esta carta de recomendación, escrita por José Abizanda, veterinario de Echo:

8. RAMÓN VIOLANT Y SIMORRA, *El Pirineo español*, Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1949, pág. 78.

Sr. Don Fausto Abad

Mi distinguido amigo: Venciendo la modestia del interesado, he podido conseguir se decida a publicar unas poesías que considero interesantísimas bajo dos aspectos. Uno el filológico, que no pretendo analizar por incapacitado en esas cuestiones, y el otro, más a mi alcance, de apreciar como composiciones poéticas originales, inspiradas y amenas.

Estas poesías, de las que su autor el joven cheso Don Veremundo Méndez Coarasa tiene preparada una copiosa colección, están escritas en *cheso*: de ahí su originalidad e importancia filológica.

Tengo la intuición de que el público de esta comarca leerá con gusto los versos sonoros del señor Méndez, ya que el *cheso* es más o menos conocido en toda la región alto-aragonesa, y se deleitará con el dialecto pintoresco y original, rimado primorosamente, a pesar de la dificultad que supone el expresar ideas y conceptos en un lenguaje que no es el habitual y que, además, ha de hallarse sujeto a las exigencias del consonante.

Confiado, pues, en su amabilidad, me permito rogarle sea *La Unión* el periódico encargado de presentar al poeta montañés inédito, con la publicación de la composición *Oza*: un canto a la selva grandiosa, tan nombrada y conocida en toda la región, a cuyo efecto recibirá usted oportunamente las correspondientes cuartillas.

Le saluda su affmo. amigo

José Abizanda

Hecho, 20 junio 1934

Por su parte, Fausto Abad añadía:

El ruego del señor Abizanda nos honra y nos obliga. El que los montañeses busquen *La Unión* para ser portavoz de sus anhelos, de sus inquietudes y afanes literarios nos agrada y nos llena de satisfacción. Por eso, muy complacidos, acogemos cariñosos los trabajos del señor Méndez, que tienen indudable interés y que serán vistos con agrado por cuantos sienten fervores y entusiasmos regionales.

Abad continuó publicándole otras composiciones bajo el encabezamiento de *Dialecto cheso*, mudado a las pocas semanas por el de *Fabla chesa*, nombre éste que genéricamente daría Veremundo a la totalidad de su extensa obra. Más adelante, Francisco Quintilla Aramendía, director de *El Pirineo Aragonés*, semanario también jaqués y decano de la prensa aragonesa, incluyó en sus páginas algunos poemas, divulgación que llega hasta nuestros días, merced a su actual director Manuel González Chicot.

Fundamentalmente vitalista y extrovertido, de espíritu abierto y acogedor, Méndez Coarasa se atraía la simpatía, pronto convertida en amistad, de cuantas personas llegaron a conocerlo. Además por sus extensos conocimientos y don de gentes, hubiera podido con facilidad haber triunfado fuera de su ámbito local en horizontes más amplios. Pero nunca quiso salir de su villa nativa: a ella y a su familia, como un patriarca bíblico, dedicó todas sus preocupaciones, todas sus energías, todo su amor y toda su vida.

Fiel a la fuerte personalidad de su pueblo, de la que tan orgulloso se mostraba, tuvo siempre hidalgos sentimientos, erguido señorío de buena crianza, cierto especial decoro junto a una innata y sincera alegría. Por derecho propio se une a esa plétora de ilustres chesos que alcanzaron por su despierta inteligencia, constante tesón o brillantes estudios destacada celebridad en la historia, iglesia, política y universidad, como Alfonso I, el Batallador, rey de la dinastía jacetana, que conquistó a los musulmanes la presea de Zaragoza, nacido —acaso— en Siresa, en donde fue criado y educado; el jerónimo fray Juan Regla (cuya casa nativa todavía se conserva), teólogo en la segunda convocatoria del concilio de Trento, confidente y albacea del emperador Carlos I, quien, lo mismo que su hijo Felipe II, se postraba a sus pies para confesarse humildemente ante el ministro del Señor; fray Domingo Larripa, cronista de Aragón; fray Gregorio Garcés, gramático; Agustín Pérez y Juan López, rectores de la Universidad de Zaragoza, igual que —ya en nuestro siglo— Domingo Miral, el creador y primer director de la Universidad de Verano en Jaca, pionera de los cursos para extranjeros en España; Manuel Marraco, ministro de la II República; renombrados juristas y profesores universitarios, como Rafael Gastón Burillo, médicos, ingenieros... En fin, todos gentes de pro, cuyo solar o el de sus padres está en Echo, villa que hoy tiene unos 900 habitantes.

Ya en vida del poeta, tuvo la satisfacción de que su meritoria labor fuera reconocida en los ámbitos local, comarcal y regional. Así, al jubilarse, por motivos de salud, de su puesto administrativo en la secretaría municipal, Echo le ofreció el 23 de marzo de 1958 un cálido homenaje; por sus preocupaciones y aficiones históricas, fue colaborador de 1952 a 1963,



mediante nombramiento oficial, de la Comisión Provincial de Excavaciones Arqueológicas en el Valle de Echo; en 1963, la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza, lo designa su académico correspondiente.

Al cumplir sesenta años, padece una grave enfermedad, de la que se restableció con gran lentitud. Buen aficionado durante toda su vida a la buena mesa, se afligió en los últimos años debido al severo régimen alimenticio impuesto por el médico, y por su deshabitación al uso de una prótesis dentaria. Así se lo relataba humorísticamente a su amigo Rafael Gastón:

Por no ixar de fumar, tuso:  
un caldero de madexas  
bullindo, lo peito mío  
—no ha más güena comparanza—,  
si apercazo un resfriau  
de los que con chelos campan.  
Por estar güen comedor,  
según iz de mí la fama,  
he astinencia de crabitos,  
piríns, betiellas y magras  
(y no me vale la bula  
que cada añada me sacan);  
y si m'han a ir bien las tripas,  
agora purés me campan.

En el ocaso de 1968 —el día 30 de diciembre— se apagó para siempre, en su casa de Echo, la vida de Veremundo, mientras en los viejos hogares chesos, bajo la protección de las campanudas chimeneas, iba ardiendo jubilosa y lentamente, según costumbre multiseccular de los Pirineos, el gigantesco tronco de Navidad, encendido con rito ancestral en la fiesta de Nochebuena. Contaba 71 años de edad.

Toda la prensa y radio comarcales y regionales le dedicaron amplios espacios para ensalzar su acusada personalidad poética y humana. Escasamente a las dos semanas de su fallecimiento —el 15 de enero de 1969— Televisión Española puso en antena un programa especial: la rondalla chesa —su querida rondalla— interpretó en la plaza de la Iglesia, con numeroso grupo de parejas típicamente ataviadas, la jota de Echo, acaso la más señorial de todo Aragón; allí surgió la *fabla* chesa como póstumo homenaje a su poeta.

En este mismo año de 1969 siguen los honores: varios de los componentes de las XIX Jornadas Literarias Nacionales,

en su recorrido por el Pirineo aragonés, le rindieron en Echo su testimonio de admiración; el Ayuntamiento de Zaragoza acuerda dedicarle una calle; gracias al mecenazgo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, se crea para perpetuar su memoria el premio anual «Veremundo Méndez» para el mejor poema escrito en dialecto aragonés; todo el pueblo de Echo, encabezado por sus autoridades más las de Jaca, asiste el 10 de septiembre, en plenas fiestas locales, de las que Veremundo durante muchos años había sido su pregonero voluntario, al descubrimiento de una lápida que da su nombre a la calle donde se encuentra la casa natal. Aragón celebra la Navidad de 1970 con la aparición de un nuevo villancico —*Pastós y zagalas*—, cuya letra es de nuestro poeta y la música del inspirado compositor Tomás Asiáin, director del orfeón jacetano, masa coral a quien se debe la grabación de un disco; el mismo maestro Asiáin musicaliza, también para dicho orfeón y siguiendo sugerencias mías, el lírico poema *Canta de cuna*.

## 2. EL HABLA DE ECHO

Compuso íntegramente su vasta obra, a la manera de Gonzalo de Berceo, con el habla «en qual suele el pueblo hablar a su vecino», que todavía emplean los chesos, cada vez más precariamente, en el hogar, en la vida familiar, en el diálogo. Ni un solo verso, que se sepa, dejó en lengua española. Con su sentida *fabla* —sangre de su espíritu— el poeta terruñero se hizo pueblo, revitalizando la humana sinceridad de los temas populares.

El cheso es una de las hablas locales pirenaicas —como el ansotano, jaqués, tensino o belsetán—, producto de la atomización del dialecto medieval aragonés. A su vez, este aragonés antiguo es uno de los descendientes directos del latín vulgar o hablado, con que legionarios y colonizadores romanizaron Hispania. Hermanos de ese aragonés son los dialectos medievales castellano, catalán y gallego-portugués, que, por motivos

socioculturales e históricos, alcanzaron la categoría de lenguas<sup>9</sup>; hermanos suyos son también el dialecto leonés y los desaparecidos navarro, riojano y mozárabe. Como le ocurre a toda habla viva, el cheso está salpicado de vulgarismos, comunes muchos a todo el mundo hispánico. Aquí está precisamente la personalidad y diferencia del cheso con las hablas del valle medio del Ebro —el llamado baturro—, que son esencialmente un español vulgar, con frecuencia rústico y plebeyo, teñido de vez en cuando con aragonesismos. Por eso la obra de Méndez Coarasa posee un valor sustancial para la dialectología, en especial para la de Aragón.

Veremundo conocía bien que cada valle pirenaico e incluso cada aldea ha tenido o sigue teniendo algunas características peculiares y distinguidoras. Con exacto sentido lingüístico le decía en 1934 a Rafael Gastón en una epístola, compuesta en redondillas:

Dentro de una fabla misma  
sientes en cada lugar  
cambio a l'espalatiniar;  
no trovas por qué ixe cisma  
que fa cambio'n lo fablar.

Han los lugás y rincóns  
cada cual su charradera,  
más u menos fabladera,  
que te cambia a trepuzóns  
bella letra a su manera.

Se lamentaba de que en el mismo Echo cada vecino hablara a su modo:

En lo cheso, aquí, Rafel,  
qu'en lo dicho dentra igual,  
lo te fabla cada cual  
como li parez a él:  
¡siga bien que siga mal!

Acababa de «descubrir» en esos versos lo que los lingüistas denominarían años después con el término *idiolecto*, neologismo que designa el habla individual, la totalidad de los hábitos del hablar de una persona determinada.

9. Para el lingüista, el castellano es siempre el castellano de la Edad Media, que se transformó en lengua española a finales del siglo XV; también castellano es la modalidad de la lengua española hablada modernamente sólo en Castilla. Por causas históricas y geográficas le resulta, pues, difícil identificar hoy la lengua española con el castellano.

Lanza su treno, en 1945, por la irreversible desaparición del habla vernácula:

¡Qué vergüenza pa los chesos:  
perdemos hasta la fabla!  
Ixa fabla tan polida  
y que bi-plega'nta l'alma,  
que corta raso y no ha cifra,  
fables en serio u en chanza.

Alguna vez se ha dicho demasiado alegremente que Méndez Coarasa «inventó» el cheso, aserto que sólo demuestra o supina ignorancia o torcidas intenciones. No, Veremundo no «fabricó» ni falseó el habla de Echo. Su sentido de responsabilidad lo llevaba incluso a buscar lo primigenio, lo auténtico del pueblo, resucitando para ello, como hicieran un Unamuno o un Azorín, palabras arcaicas o que estaban desapareciendo, anotando en un cuadernillo las que le facilitaban los ancianos con el fin de transvasarlas, en su momento, a los versos.

Por el exacto conocimiento del cheso, era el informador idóneo para proporcionar cuantos datos dialectales y etnológicos precisaban los investigadores que pasaban por Echo. A él recurrió, en los años 30, el equipo que, dirigido por el filólogo Tomás Navarro Tomás, allegaba materiales con destino al *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*; otro tanto hicieron los romanistas alemanes Gerhard Rohlfs y Alwin Kuhn, el español Antonio Badía y el inglés Henry Myhill, quienes lo mencionan en sus trabajos<sup>10</sup>. Le escribían, además de Kuhn y Rohlfs, los hispanistas ingleses W. D. Elcock y F. G. Hodcroft, así como Manuel Alvar, para solicitarle el significado o matiz exacto de determinada palabra. Kuhn utilizó parte de los elementos de las *fablas* para redactar un penetrante estudio dialectal<sup>11</sup>. Yo mismo le debo los informes sintácticos con que, en 1963, completé el cuestionario de

10. GERHARD ROHLFS, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Max Niemeyer Verlag, Halle-Saale, 1935, pág. 3; ALWIN KUHN, *Der hocharagonesische Dialekt*, Leipzig, 1936, pág. 6; ANTONIO MARIA BADÍA MARGARIT, *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de ibi e inde en la Península Ibérica*, C. S. I. C., Madrid, 1947, pág. 227, n. 2; HENRY MYHILL, *The Spanish Pyrenees*, Faber and Faber Ltd., Londres, 1966, pág. 7.

11. "Sintaxis dialectal del Alto Aragón", en *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, t. II, Instituto Internacional de Cultura Románica, San Cugat del Vallés, Barcelona, 1960, págs. 9-22.

la encuesta chesa, los cuales están cartografiándose para el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*.

No fue cronológicamente el primer escritor que, como vehículo lingüístico, empleó el habla vernácula de su pueblo. En este aspecto, Echo ha sido una localidad excepcionalmente privilegiada: treinta años antes de que Méndez Coarasa publicara el primer poema, Domingo Miral y López (Echo 1872-Zaragoza 1942), el futuro crítico de Arte, catedrático de Griego, maestro de helenistas y rector de la Universidad cesar-augustana, compuso en prosa la comedia *Qui bien fa nunca lo pierde* y el sainete *Tomando la fresca en la Cruz de Cristiano o a casarse tocan*<sup>12</sup>, que, según su autor, están «escritos en dialecto cheso» con la finalidad de allegar fondos para reconstruir la ermita chesa de Escabués, destruida en 1900 por un incendio, obras teatrales valoradas un tanto negativamente por Alvar<sup>13</sup>. A Miral le dedicó Veremundo, en 1934, el poema *A Echo* y para él compuso durante veinticinco años, interrumpidos en 1969 por el fallecimiento del poeta, sendos poemas que leía ante su busto en la Universidad de Verano de Jaca, en la festividad de Santo Domingo, día dedicado por profesores y estudiantes al recuerdo del fundador de los Cursos para extranjeros. Antecedente inmediato decimonónico de ambos escritores es un romance jocoso, de 72 versos, atribuido por algunos al abogado Leonardo Gastón (1837-1885)<sup>14</sup>, autor asimismo de la letra de varias jotas.

12. Imprenta de Carlos Quintilla, Jaca, 1903. La comedia fue reeditada, con varios errores tipográficos, en 1972, por el Ayuntamiento de Echo. Miral publicó dos trabajos morfológicos sobre el habla de su pueblo: "El verbo ser en el cheso. (Dialecto del Pirineo aragonés)", en *Universidad*, Zaragoza, I (1924), págs. 209-216; "Dialectología del Pirineo. Tipos de flexión verbal en el cheso. (El verbo hacer = fer)", en *Universidad*, VI (1929), págs. 3-10.

13. ALVAR, *Poesía esp. dial.*, pág. 27. MARÍA LUISA BAYO BUENO ha efectuado el "Estudio lingüístico de la comedia chesa *Qui bien fa nunca lo pierde*, de Domingo Miral", en *Archivo de Filología Aragonesa*, XXII-XXIII (1978), págs. 49-181, publicado también como libro.

14. Era el abuelo paterno de RAFAEL GASTÓN BURILLO, el gran amigo de MÉNDEZ COARASA. A D. RAFAEL se le debe la monografía "El latín en la flexión verbal del dialecto cheso", en *Zurita*, II (1934), págs. 69-114; incluye el citado romance en la pág. 106.

### 3. SU OBRA

No llegó a ver sus poemas reunidos en un libro. Tenía la idea de publicarlos, cuando la muerte lo sorprendió corrigiendo, limando meticulosamente los originales de los versos, que escribía con excelente y clara letra de experto calígrafo. Algunos —los menos— se hallan dispersos en periódicos o revistas comarcales y regionales, en los programas de las fiestas locales de Echo, en alguna que otra hoja suelta y en revistas especializadas<sup>15</sup>. La familia quería darle la sorpresa de editar una breve antología, deseo que se malogró por su fallecimiento.

Hábil y prolífico versificador, acostumbraba fechar cada una de las composiciones, ordenándolas además cronológicamente, por lo que no hay dificultad en conocer las fases de su mayor o menor creación literaria. Dejando aparte las numerosas letras de jotas y el vacío paréntesis de la guerra civil, años que le absorbieron todo el tiempo al ocupar, sin ninguna ayuda, la secretaría municipal, escribió desde su primer poema publicado (*A Echo*, del 23 de mayo de 1934) hasta el último (*Casa de los de Gastón*, del 28 de septiembre de 1968, tres meses antes de su muerte) unas 190 composiciones, que andan rondando los dieciocho mil versos. El año más productivo fue el de 1934, con 35 poemas; entre 1956 y 1958 compone entre quince y diecisiete cada año; los restantes años oscilan entre uno y siete, excepto 1955 con nueve.

Sólo se le conocen tres sonetos, pues no gustó de las estrofas con versos de arte mayor; siguiendo las tendencias

15. Publicaciones periódicas donde figuran algunos poemas: de Jaca, *La Unión*, *El Pirineo Aragonés* y *Jacetania*; de Huesca, *Nueva España* y *Argensola*; de Zaragoza, *Heraldo de Aragón*, *Aragón*, *Universidad*, *Jaca*, *Memoria de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca*, *Costumbres y Tradiciones*. *Folklore aragonés*, *Boletín de la Federación Española de Esperanto*; de Pamplona, *Verdad y Caridad*; de Madrid, *Aragoneses*. GERHARD ROHLFS transcribió, con comentario lingüístico, *La siembra en Archiv für das Studium der Neueren Sprachen*, 167 (1935), págs. 245-251; lo mismo hizo ALWIN KUHN con *La trilla* y *La Cabaña* en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 55 (1935), págs. 629-634; ALVAR insertó *La trilla* en las antologías citadas en mis notas 1 y 2. DEMETRIO GALÁN BERGUA incluyó *La ronda de la fiesta* en *El libro de la jota aragonesa*, Zaragoza, 1966, págs. 540-542, y JOSÉ GELLA ITURRIAGA *La fiesta chiqueta* en *Romancero aragonés*, Zaragoza, 1972, págs. 570-571; muy parcialmente *Gusarapos* el publicista inglés H. MYHILL, en *Span. Pyren.*, pág. 203.

posmodernistas, prefirió la asonancia sobre la consonancia y la silva libre sobre la estrofa organizada. Abunda en los primeros años el metro polirrítmico, con su ventaja de flexibilidad y variedad: en silvas, compuestas por decasílabos, combinados libremente con hexasílabos, con asonancia en los versos pares, escribió entre otros *Nuey d'ausín*, *Los güertos*, *La sanchuanada*, *Las yerbas*, *La sanmigalada* y *La siembra*. Recuérdese que este tipo de silva asonante, puesto de moda por el Modernismo, fue muy utilizado desde 1898 por el malagueño Salvador Rueda (1857-1933), adquiriendo gran popularidad en la poesía regional con *Cansera*, del murciano Vicente Medina (1866-1937), y con *El Cristu benditu*, del salmantino Gabriel y Galán<sup>16</sup> (1870-1905).

No faltan en la primera época redondillas, cuartetas y quintillas; también algunas sextillas agudas, de versos aconsonantados, como las de *La cabaña*, tipo de estrofa muy frecuente en la poesía romántica y casi olvidada en la posmodernista, aunque numerosas canciones populares castellanas se sirven de ella, con rima asonante, generalmente aguda en los versos tercero y sexto<sup>17</sup>, acentuación que se observa en la de Méndez. Usó décimas perfectas, con algunos versos oxítonos, estrofa de tan larga tradición, muy utilizada por los poetas románticos que renovaron su popularidad y cuyo cultivo, a través de modernistas y autores de la generación de 1927, llega hasta nuestros días<sup>18</sup>. *Pastós y zagalas* es un romancillo, forma estrófica que, tras su decadencia con el Romanticismo, volvió a desempeñar un importante papel en los posmodernistas y poetas del 27<sup>19</sup>. Prefirió, no obstante, emplear en la mayoría de su obra la serie ilimitada de octosílabos, con rima asonante en los pares, de tan gran constancia histórica en toda la literatura española, ya que, al estar más próximos a la canción popular, eran los más adecuados a la humanísima sencillez de sus poemas, que en ocasiones alcanzan ecos de romancero.

Desde el primer momento, Veremundo se trazó un proyecto, que regiría toda su obra. Decía el 27 de abril de 1934:

16. Vid. T. NAVARRO TOMÁS, *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva*, 3.ª edic., Ediciones Guadarrama, Madrid, 1966, págs. 449 n., 468, 499 y 528.

17. NAVARRO TOMÁS, *Métrica*, págs. 363, 540 y 547.

18. NAVARRO TOMÁS, *Métrica*, págs. 364 y 415.

19. NAVARRO TOMÁS, *Métrica*, pág. 538.

Ye m'idea fer dialecto  
y contar d'Echo mil cosas,  
ya sigan feas u hermosas,  
con verdá'n camino reuto.

No componía para la silenciosa y retirada lectura, sino para la recitación pública, por lo que sus versos presentan marcado carácter trovadoresco. El mismo poeta, como un juglar medieval redivivo, se rodeaba de sus convecinos y les leía cadenciosamente, con su voz inconfundible —profunda, lenta, grávida de riquezas— el poema que horas antes había escrito. Su amigo Alwin Kuhn lo advirtió también:

Además de constituir una mina filológica en cuanto a fonética y léxico, sintaxis y estilística regional, dan excelentemente cuenta de las costumbres y folklore del valle, rindiendo también el carácter e índole de sus habitantes con exactitud, a juzgar por los transportes de hilaridad y aprobación y por las discusiones, reconstruyendo hasta en sus detalles las situaciones y escenas referidas que su lectura causaba en un círculo reducido, entre el auditorio compuesto por los personajes de esas "fablas chesas"<sup>20</sup>.

Si el poeta estaba identificado con la idiosincrasia, con el alma de su pueblo, y *se sentía* pueblo, su público —campesinos y pastores— se identificaba a su vez con el recitador, con *su* poeta, porque los versos que oía sobre la historia de su valle, de sus costumbres y duros trabajos, sobre las alegrías y tristezas del acontecer cotidiano, sobre sus apetencias, estaban escritos en la *fabla* que usaban diariamente. Enamorado de Echo, de sus calles empinadas, de las antiguas casas con hastiales puntiagudos y airosas chimeneas cónicas, llenas de personalidad y gracia, era, según su amigo don Miguel Sancho Izquierdo, «el poeta de los encantos y aconteceres de aquel bello rincón del Pirineo; el fiel guardador, entusiasta divulgador y tenaz defensor de sus bellezas, de su lengua, de su historia, de sus tradiciones, de sus caracteres»<sup>21</sup>.

Los poemas de la primera época constituyen un sincero retablo ergológico de la vida sin adulteraciones, como mani-

20. *Miscel. Griera*, II, pág. 11.

21. En el artículo necrológico "Ha muerto el poeta de la fabla chesa", publicado por el diario zaragozano *El Noticiero*, el día 5 de enero de 1969.

fiestan los títulos *Los güertos, Las yerbas, La sanmigalada, La cabaña, La siembra, La nieu, La siega, La trilla...* De todos ellos emanan profundidades pastoriles y campesinas; olor de selvas, de heno y de trigo; sabor de sustanciosos ternascos y de grandes hogazas, tañido sonoro de esquilas. En fin, olor, sabor y sonido de autenticidad primigenia. Su inspiración no se ciñó sólo a esos temas de cultura popular pastoril y agrícola, sino que abarcó otros muchos de vetas también auténticamente populares: costumbres de las fiestas locales (año tras año compuso los pregones septembrinos de la fiesta mayor), de Semana Santa, de la misteriosa noche de San Juan, diversiones, encendidas apologías de Echo y de sus trajes tradicionales junto a la exaltación de su progreso, del que siempre fue incansable paladín según la máxima «vino nuevo en odres viejos». Ningún visitador ilustre pisó las calles de la villa sin que Veremundo le leyera un poema congratulatorio por su venida. Ni hubo incidente, por minúsculo que fuera, que no lo reflejara en los versos, cual fiel cronista de la pequeña vida cotidiana. Además de composiciones autobiográficas y ceñidas semblanzas de sus amigos, escribió otras de auténtica creación, rezumantes de buen humor. Aunque la mayoría de su obra sea de carácter descriptivo, no faltan poemas de hondo lirismo —ingenuos villancicos navideños o una deliciosa canción de cuna—, que muestran emoción y profunda ternura, difícilmente contenidas.

Podrá objetársele que su inspiración carece, por lo general, de la exquisita sensibilidad de los líricos modernos, pero no hay que analizarlo con el riguroso gusto estético del crítico intelectual: Veremundo era fundamentalmente un juglar que, sin ambiciones y con sencillez, quería que su auditorio lo comprendiera sin dificultad. Poeta testimonial del mundo en que vivía y del ambiente que le rodeaba, descriptivo y realista, enamorado de la verdad de su pueblo, no gustaba de alambicamientos, sino de la espontaneidad. No es difícil hallar en su obra, métrica y temáticamente, ecos del Modernismo, aunque toda ella queda enmarcada —con las limitaciones habituales— dentro de la poesía regional, derivada del sentido anecdótico del costumbrismo y del realismo del siglo XIX. Sin embargo, con el paso de los años sus versos adquieren, como el vino añejo pirenaico, calidades insospechadas, hasta

el punto de que hoy, dentro de la poesía dialectal de España, le corresponde un plano muy superior al de otros autores más encumbrados.

#### 4. LA ANTOLOGÍA PRESENTE

Gracias a la Institución Fernando el Católico, aparecen por primera vez algunos de los poemas de Méndez Coarasa recogidos en un libro, cumpliéndose así los deseos del poeta, los de su familia y de cuantos fuimos sus amigos; uno de ellos —Kuhn— sugería en 1960: «Algunos se han publicado ya con comentario filológico en revistas alemanas, otros muchos merecerían bien ser accesibles en una publicación de conjunto»<sup>22</sup>.

Esta breve antología comprende sólo doce composiciones, que, salvo la primera, aluden a los trabajos agrícolas y pastoriles, a las preocupaciones y diversiones, al quehacer cotidiano de los chesos a lo largo de los meses del año. De ahí el título *Añada'n la Val d'Echo*, que me ha sido sugerido por María Luz Méndez Betés, fiel conservadora de la memoria de su padre.

La modernización de la vida y mecanización del campo en los últimos lustros han arrumbado muchas de las escenas y costumbres cantadas por Veremundo, hasta el punto de que hoy son pura arqueología. Siete de los poemas elegidos corresponden a 1934, año en el que publicó los primeros versos; *La sanchuanada* a 1945; tres (*Las flamas de lo fogaril, Acucutando setiembre, Pastós y zagalas*) a 1955; *Lo monumento* a 1956.

Nunca resulta fácil la selección de los textos que deben figurar en una antología, pues suele presidir el gusto personal del recolector. Además tenían que ser sólo doce los poemas escogidos, ni uno más ni uno menos, y queda el resquemor de que por tal imposición numérica hayan quedado

22. *Miscel. Grieta*, II, pág. 11.

*Veremundo Méndez Coarasa*

fuera muchos, tan valiosos como los elegidos. Al antologista sólo le queda la satisfacción de que su responsabilidad esté compartida con María Luz Méndez, que le ha ayudado generosamente en la ardua tarea.

Con la publicación de esta antología, en el décimo aniversario de la desaparición de Méndez Coarasa, la Institución Fernando el Católico rinde homenaje a un popular poeta aragonés que, por ser fiel a sí mismo, supo serlo también a su pueblo. Sus sencillos versos quedarán en el emocionado recuerdo como ejemplo de una vida que cantó y contó dignamente, con mirada amorosa y profundo sentir, la humana intimidad de un pedazo de la tierra de Aragón.

TOMÁS BUESA OLIVER

ANTOLOGÍA

1. A ECHO

Al Dr. Domingo Miral, cheso insigne,  
infatigable luchador en pro del resur-  
gimiento material y moral del Valle,  
con sincero cariño

¡Echo! Siempre habrás que ir dreito  
No te dexes de acordar:  
has y te han a vigilar  
altos mons de duro peito.  
Algo que fagas mal feito  
si no lo quies endreitar,  
ixos mons te han a aplanar  
por salirte'n de la senda  
y no tirarte la venda,  
metida pa no mirar.

Sigue, pues, por lo camino  
que chesos de muita hombría  
te señalaron un día  
como fin de lo destino;  
que si fas lo desatino  
de a la envidia ferli caso  
y salirte'n de lo paso  
que te ixeron bien marcau,  
Echo, serás amostrau  
a l'mundo por lo retraso.

Si lo füir de los años  
te hese borrau la memoria  
de lo que canta la Historia,

yo te diré los apaños,  
la verdá y sin de engaños,  
de lo que pensaban fer  
los chesos de hoy y de ayer,  
que miraban lo progreso  
d'Echo con muy fundo seso,  
como así ye menester.

Así quiero relatarte,  
por lo que yo só enterau,  
todo lo que heban pensau  
de cien años a esta parte;  
y con ixo así prebarte  
que la senda que emprendieron,  
cada cual como podieron,  
dinguno la abandoné,  
y cada cheso facié  
lo que más viellos penseron.

En que torneron a fer  
lo Lugar, que estié cremau,  
cada cual por su costau  
se miré lo qué comer:  
unos, la madera a fer;  
otros, ta lo contrabando;  
cuals, la hicienda apaxentando,  
miles de crabas y ovellas;  
éstos, yeguas y betiellas;  
ixos, la tierra labrando.

Porque yera liberal  
lo contrabando dixé.  
Como uno solo pensé  
en mirarse otro cabal  
que no fese tanto mal  
a la tierra en que nacieron,  
y allora ya demanderon  
carretera, sin de broza,  
hasta La Peña, dende Oza,  
pero no lis ne facieron.

No dixeron la porfía:  
y allá, por l'año sesenta,  
Echo ve y li se presenta,  
claro cual luz de lo día,  
lo que más bien li vendría  
y más lo triballo aplana:  
la ceica dende Santana  
pa tornar ixas laderas,  
polidas, verdes praderas;  
pero no lis die la gana.

Pon por ixo abandoneron:  
y por l'año nuevecientos  
hombres de recios alientos  
la carretera facieron,  
no como antis prexineron,  
pero ya yera otra cosa.  
Heban devantau la losa  
que paraba lo avanzar,  
y d'Echo lo adelantar  
de ixa idea tan hermosa.

Pienso habrez sentíu fablar  
de un *camino carretil*,  
defendíu por güen petril,  
que hasta Oza heba a plegar;  
y de un canal pa regar  
que, como anti vos diciba,  
tornase la peña viva  
en faxuelo productivo  
pa lo más propio cautivo  
de ixa tierra que se'n iba.

Agarraus ta ixas ideas,  
sin fer planto triballeron  
hasta que lo empecipieron,  
peliando como las fieras;  
y pa fer ixas tareas  
en orden, los mons metié  
y con maderas saqué



lo que Echo heba que pagar  
pa seguir lo triballar  
y fer lo que antis pensé.

Por Ciresa y hasta Oza  
lo camino feito hez  
tal cual como lo pensez.  
Echo, con haberlo, goza  
como tierra en xuta poza,  
crebantau por un penar:  
que'n la obra l'triballar,  
uno d'Embún y dos chesos  
allí dixeron los güesos,  
y los habié qu'enterrar.

Se'n son tornadas en obras  
d'ixos cien años la idea,  
no bi-habrá qui no lo crea,  
todos lo sabez de sobras.  
Falta, sin pon de zozobras,  
lo cimientu prencipal:  
¡ixa ceica, ixe canal  
que fará riqueza eterna!  
¡Qui tierra enferma gobierna,  
grita li curen lo mal!

Aguardarlo todo d'ella,  
d'ella si la triballaz,  
que si fer prados lograz  
en dreita y zurda varella,  
emplenarez la escudiella.  
Con muitos menos ganaus,  
güenos y más bien cudiaus,  
más gran será la ganancia,  
la cinta'n más abundancia,  
y los cuerpos más sanaus.

Sabrez lo dicho tan viello:  
«alma sana'n cuerpo sano»,  
que ixo caye muy a mano

pa cuidar alma y peello;  
pero fa tronzar lo cuello,  
devantarlo y preguntar  
que si lo hemos que guardar  
qué ye lo que ha estar primero:  
¿comer?, ¿limpiarnos zaguero?  
¡De una vez tendrá que estar!

Echo, pues si quies seguir  
de lo progreso la senda,  
mete l'agua'n la vivienda  
pa limpio más bien vivir,  
tratando de consiguir,  
con su parte, cada cual  
de a un tiempo fer lo canal,  
dando tierra a muita chen.  
¡Que'n lo ivierno vivan bien  
todos los que hoy viven mal!

Y en que fagas las dos cosas,  
que a los cuerpos lis fan biens,  
mira l'alma de las chens:  
no han pon de fe, son dudosas  
y ya no'n son tan curiosas.  
Se ha perdíu muito saber  
y pa tornarlo a aprender  
escuelas güenas devanta:  
pronto i-verás que adelanta  
y que torna a renacer.

Saldrán, como antis estieron,  
de limpia y sana concencia;  
quererán muito a la Cencia;  
prexinarán qué facieron  
los chesos que ya zarreron  
los güellos en este Valle;  
dentro'n casa u en la calle  
con pensar bien y no mal  
fablarán de cada cual,  
conforme a lo que triballe...

¡Echo! Siempre habrás que ir dreito.  
No te dexes de acordar:  
has y te han a vigilar  
altos mons de duro peito...  
Y si lo que no ye feito  
pronto no lo has a acabar,  
nos farás avergonzar  
por salirte'n de la senda  
y no tirarte la venda,  
y enta deván no mirar.

23 de mayo de 1934

## 2. NUEY D'AUSÍN

Más que la *gloriosa*  
que mi madre cuenta,  
¡qué quies comparar!:  
no ibi-é'n libros nevada como ésta.  
Bi-há que abrir por carreras, caminos;  
y limpiar por deván de las puertas,  
que, con todo, la chen que transita  
de lo peito'nta arriba t'amuestra:  
ni cinturas ni garras no'n veyes.  
¡Bi-n-há vara y meya!  
De mañana y de tardi la itaba,  
a cabazos terrés u de yerba,  
branca apegallosa,  
muy chelada y suelta.  
¡Si cierzo devanta,  
p'acabar d'amolar la fa güena!...

¡Ya lo'n hez en pie!  
La nuey ye serena  
y rasa de nubes;  
relumbran estrelas  
lo ratet en que l'aire se para  
y parez que alienta.  
¡Cómo chifla l'ausín! ¡Qué horroroso!  
¡Cómo soflla con rabia y con fuerza!  
¡Cómo avienta la nieu enta l'cielo  
y la baxa furioso'nta tierra!  
No'n desfá ni branca;

la se leva, la torna, la dexa'n  
do quiera se siga,  
l'amuntona y te fa una cuñestra.  
Tapa los balcóns,  
imple las finestras,  
por foraus te se i-mete chiflando,  
por gateras los patios emplena  
aunque dexes las puertas trancadas,  
enta dentro i-plega  
y enta la estrabilla,  
que a las bestias enfría y se quexan;  
y ta la cocina  
por la chaminera,  
que las purnas, purnallos y flamas  
de l'ausín que lis baxa reniegan  
y cluxen de rabia  
porque, a más d'apagarse, s'agrietan.  
Musica no'n falta:  
la fa la espedera,  
porque truncan cocharros con otros  
que parez carnaval u la fiesta.  
Bailan los espedos  
y las coberteras  
con los cucharóns,  
meyaluna, escaufetas, raseras,  
lo cucharetero,  
escudiellas, la caza, flaneras,  
ralladós y cazos,  
cullás, calderetas,  
estreudes, puchés  
y chocolateras;  
los pernís, que colgaus de las trabes,  
s'afuman y secan  
con los espaldás  
y las otras piezas,  
lo mondongo colgau en palangas  
y morciellas sueltas.  
¡Tentebiéns no mueven:  
son de fierro y pesan!

Las familias, rodiando lo fuego,  
son posaus en tauretes, cadieras,  
en sillas de chunco  
y en escamilletas.  
Por deván crabería no'n falta,  
por dezaga l'ausín los te chela.  
Fablan de lo tiempo,  
charran de l'hacienda,  
atizan lo fuego  
y li meten dos güenas bagueras;  
cargan lo tederó,  
esturren más tieda  
y sentindo chiflar a l'ausín  
las familias cenan:  
cada cual en do siga posau  
y a los amos lis plantan la mesa,  
que se baxa, se mete y se calza  
dende la cadiera;  
perezosa los viellos te dicen,  
se clama ixa mesa,  
y en lo coxabanco  
con su colchoneta  
emplida de lana  
allí s'aposientan.  
La choven los sirve  
repartindo entre todos la cena  
y ella ye la ultima,  
mal posada u dreita.

Devantada la mesa, en que acaban,  
las mullés a fregar la vaxella,  
y fregada l'axugan y l'alzan,  
preparando quefés pa la veila.  
Acuden vecinos  
que de frío temblan,  
aunque plegan tapaus con tapallos  
u abrigallos de lana borrega,  
y en lo canto lo fuego se posan:  
¡ye la cosa viella!...  
L'hombre puya rallas

y lo güelo, de obispo, a la tieda.  
 Con lo conticero  
 lo mesache escarasa'nta fuera;  
 la muller pa filar se prepara  
 lo fuso y la rueca,  
 otra pa enguisar,  
 otra fa calceta  
 y la güela, rodiada de críos,  
 b-há que vier los contez que lis cuenta.  
 ¡Y cómo l'ascuitan!  
 ¡Qué caretas que meten tan güenas!  
 ¡Cómo abren los güellos!  
 ¡Li se caye'n las babas ta tierra  
 de políu que trovan  
 lo que fabla con goyo la güela:  
 de lobos muy malos,  
 de ovellas muy güenas,  
 de pastós que contentos las cudian  
 y lis meten ligallos de sedas  
 con lacez a crabitos que brincan  
 y a cordés que tetan...!  
 ¡Ah, los críos! No sienten l'ausín  
 que furioso parez alma'n pena,  
 ni sienten lo frío  
 que a los otros, más viellos, amuela.  
 Lo sueño lis puede,  
 lis zarra las puertas  
 de la luz, que por güellos dentraba,  
 y dormíus se quedan.  
 ¡Qué caretas meten!:  
 coloradas, retunas, risueñas;  
 y los dentran a itar ta la cama  
 dimpués que los besan.  
 ¡Esta nuey soniarán, de seguro,  
 lo cuento la güela!...

En que salen, atizan lo fuego  
 —que l'ausín apreta—  
 y si li han a poder a lo frío  
 no b-há medio que itarli más leña,

que agún no ye tardi  
 p'acabar la veila.  
 Sin de críos, la güela se aduerme;  
 lo güelo ita tieda  
 enta lo tederu  
 que, esturrida, fa luz cuando crema.  
 Las mullés, que triballan fablando,  
 b-há un momento que mudas se quedan.  
 La choven se planta:  
 la faena dexa  
 pa fer los toñuelos  
 con la cazoleta  
 y la mete'n lo canto lo fuego,  
 que poquet a poquet la calienta.  
 Los toñuelos prepara'n las brasas  
 que pa fer colación apetezcan,  
 remullaus con la dulce melada  
 en que siga feita.  
 Torna la parola;  
 los quefés ta deván y apriseta.  
 La que fila lino,  
 de la faldriquera,  
 resequida y por fer escupina,  
 saca mazanetas...

Ya'n son los toñuelos.  
 «¡Dixar la faena  
 y dicirme, dispués de probarlos,  
 lo que vos parezcan!».  
 Bien feitos y a punto,  
 muy güenos aprecian;  
 y melau lo vino  
 implen cazoletas  
 y calién como ye lo se beben,  
 que ye de primera  
 pa levarli la contra a lo cierzio  
 que chilando dentra  
 por los ventanicos,  
 por las saeteras,

que sale lo fumo  
de la chaminera...

Los quefés a las doce los alzan,  
que a ixa hora se acaba la veila:  
se'n ven los vecinos,  
los de casa quedan.

Con cenisa engüelven lo fuego,  
cada cual ta lo cuarto se'n dentra  
y apriseta'n la cama se calan  
pa aguardar l'otro día que vienga;  
y sentindo l'ausín que no para,  
ta lo cuerpo las ropas se apretan.  
¡Como nunca lis sabe la cama  
en las nueis que fa ausín de ciercera!  
En dormirse no tardan los chovens;  
¡más lis cuesta a los vieillos, que i-piengan  
en pobrez que con cama no cuentan  
pa las nueis tan cheladas como ésta...!

*12 de noviembre de 1934*

### 3. LAS FLAMAS DE LO FOGARIL

¡Qué altas que puyan las flamas  
en las nuestras chamineras,  
cremando faus y caxicos,  
buxacos y ramas secas!  
Fan relucir los follíns  
de cientos de fumateras,  
fendo chuegos, cullebriando  
por lo canaril, que a preba  
ye metú en cien añadas  
aguantando ixas fogueras  
sin quexarse ni tartir  
que tanto fuego lo crema.  
Lumbre roya y blanquiñosa  
toda la cocina emplena,  
fendo achiquir lo tederó,  
en do se crema la tieda,  
u a la luz de la bombilla  
que a darla blanca no i-plega.  
Relucen los camináls,  
los puchés y las cazuelas,  
los cercillos de ferradas,  
las polidas espederas  
y las baldosas, fregadas,  
más limpias que la patena.  
Las flamas, chisporrotiando,  
ven fendo cayer ta tierra  
muitas purnas y purnallos  
que lo fogaril replega.  
Cayen por mils las bolisas

de cenisa y fan por tierra  
 motiando muitos adornos,  
 como la nieu fa por fuera.  
 Los güellos te s'encandilan  
 fito a fito'nta la leña  
 que, ardiendo, fa mil figuras,  
 y más de arder te calienta.  
 Las bolisas que te cayen  
 las segudes enta tierra,  
 pero no apartas los güellos  
 de la leña que se crema,  
 ni de las flamas que puyan  
 altas por la chaminera.

Una nuey, recién cenaus,  
 mirando las flamas yeran,  
 prexinando cada cual  
 u pensando a su manera,  
 rodiando lo fogaril  
 toda una familia entera,  
 en aquella nuey d'ivierno  
 que l'ausín chiflaba fuera,  
 chelando a la nieu que empliba  
 los telláus y las carreras.  
 Yeran bien aposentáus  
 en dreita y zurda cadiera,  
 y, cara a cara lo fuego,  
 bellos en escamilletas  
 escuitando, que lo güelo  
 fablaba d'estas maneras:

—A mí, porque ya só viello,  
 muita vida no me queda;  
 pero a estos fogaríls  
 y polidas chamineras,  
 que por cientos las añadas  
 todas, u cuasi, las cuentan,  
 a morir son condenadas,  
 como yo, por estar viellas.  
 De caxicos, de buxacos,  
 de faus... ¡qué güenas bagueras  
 los fogaríls consumiban

en todas las casas chesas!:  
 en las nueis de Navidá,  
 en otras que febas veila  
 u por matar los cochíns  
 heban que moler especias;  
 cuando se feba colada,  
 cuando la casa «creceba»,  
 cuando la casa «menguaba»  
 y en muitas vispras de fiestas.  
 Ya no s'aguantan las chens  
 que por deván se calientan,  
 lo chelarse por dezaga  
 que las balda y las amuela.  
 Ye muito lo que se gasta  
 si has que carriarte la leña,  
 y más agún si la compran  
 los que carriarla no puedan.  
 Agora no bi-há otra cosa  
 que esperdicios de la sierra  
 —pino, abete y fau— mullaus,  
 que la güena la se levan  
 por dar algo de triballo  
 por un zarpau de pecetas.  
 ¡Qué caras que han a costar  
 si espullaus los mons se dexan!  
 La vida que ve trayendo  
 con lo tiempo cosas nuevas,  
 fa aquí, como en otros puestos,  
 que muitas cosas se pierdan:  
 levan calzóns cuatro viellos,  
 ya se'n fueron las gorgueras,  
 rondas no'n sientes dinguna,  
 ¡lo tañer ye una fatera!,  
 ¿bailar la jota? ¡soniando!:  
 ixo, antis más, diz que feban.  
 Albadas y palotiaus,  
 romances y sobremesas  
 iz que cien años ta zaga  
 aquí'n lo Lugar bi-n-heba.  
 Agora lis ve tocando

la vez a las chamineras,  
que no n'ha quedar dinguna  
ni p'amostrarla pa muestra.  
¡Ah, mal empleau Lugar,  
emplíu de cosas tan güenas:  
cómo lo tiempo traidor  
te ve dexando sin d'ellas!  
Ya no tartié más lo güelo;  
miré lo fuego que ardeba  
y lo altas que puyaban  
las flamas la nuey aquella.  
Poco a poco se apagueron  
como si s'hesen dau cuenta  
de lo que d'ellas fablaba  
y s'hesen muerto ¡de pena!

14 de diciembre de 1955

#### 4. LO MONUMENTO

Hemos en la nuestra Ilesia  
alzau, dende no sé cuándo,  
lo Monumento que feban  
pa lo día Jueves Santo.  
Y m'aluerdo que de crío,  
quando vieba plantarlo,  
me daban ansias y antuellos  
aquellos soldaus romanos,  
cuasi espullaus, que amostraban  
dende lo melico'nt'alto,  
dreitos, en cada costau,  
con escudo, lanza y casco,  
en la puerta'n do viviba  
lo clamau Poncio Pilatos.  
Que alto bi-heba un balcón,  
en do yeran amostrando  
a lo Cristo y Señor nuestro,  
meyo tapau con un manto,  
con la corona d'espinas  
como si fuese estau malo,  
y que bi-heba un letrero  
con pintadas, más ent'alto,  
letras S.P.Q.R.,  
que a todos nos feban fastio.  
Que dentro'n lo Monumento,  
que se achiquiba con arcos  
hasta l'altar, en do yera  
metíu lo políu sagrario,  
tres enta cada costau

bi-n-heba pariaus seis cuadros  
de lo que a Cristo facieron  
penar en aquel Calvario.  
Se plantaba a mano dreita,  
ta l'altar mayor, mirando  
en la que fa la tercera  
de las arcadas, en l'arco  
dixando l'altar dezaga  
de San Pedro de Nolasco.

Lo pobre mosen Xusep,  
que ya quereba esviellarlo,  
se morié sin conseguirlo;  
pero li ha tocau esti año:  
l'ha feito mosen Martín,  
porque ha cortáu por lo sano  
con otro muy polidet  
pa Jueves y Viernes Santo,  
y lo ha metíu cara cara  
de lo que ha esviellau esti año,  
que si agora ye pobret  
pa salir bien de lo paso,  
en las añadas que viengan  
se fa como siga l'caso.  
Año como este que i-somos  
nunca más bien pa esviellarlo,  
porque s'ha feito de tardi  
lo que antis feban temprano.  
Lo Viernes, la procesión  
que antis yera'n Jueves Santo  
aquí, con nuestro Señor,  
y agora ya n'hemos cuatro  
*pasos*, que l'año pasau  
salieron pa Viernes Santo:  
con lo viello Nazareno,  
la Dolorosa con manto,  
Jesús en la Cruz clavau,  
Jesús en la Cama largo.  
Polido Cruz, bien platiada,  
s'estrena tamién esti año.

Lo que no hemos estrenau  
—y fa falta pa estos casos—  
la cachimalla callada,  
sin tartir ni fer lo fato,  
que'n la Ilesia u procesión  
fan condenar lo más santo.

Cuasi no ha pasau ninguno  
en cincuenta y ocho años  
sin yo vierlo plantau,  
y él a mí sin vierme largo.  
No ye fácil que l'olvide  
anque vivise otros tantos,  
que me removeban l'alma  
ixos dos soldaus romanos  
que, amostrando lo melico,  
feban guardia'n Jueves Santo,  
en la casa'n que alcorderon  
a Jesús ¡crucificarlo!...  
¡Adiós, viello Monumento!:  
güen recuerdo yo li guardo,  
porque deván d'él receron  
los güelos, padris y hermanos,  
que todos ya se me'n fueron  
y sólo yo he quedau salvo,  
zarrada la casa nuestra,  
que heba haber siguiú mi'rmano,  
y yo só casau en otra,  
que dixerla no ye caso:  
que allí m'han nacíu los fillos  
y con la muller son lazo,  
lo que más nuga'n la vida  
que indo se'n ve paso a paso,  
y has que ir enta deván  
con los fillos prexinando  
que ha que plegar lo momento  
que a ellos lis pase otro tanto...



¡Adiós, viello Monumento!:  
por él rememoro y fablo,  
que estemos güenos amigos  
y ¡adiós! li digo... ¡plorando!

*Jueves de Pasión 29 de marzo de 1956*

## 5. LOS GÜERTOS

A mi buen amigo don  
Ricardo Molinero Lacosta

A fer hoy los güertos  
la chen ve templada;  
dinguno se quexa,  
que la tierra ye bienazonada.  
La hora ya yera  
y cuasi pasada.  
Si t'escudias, te mueres de fambre:  
siete meses de perra iviernada,  
siete meses con trufas y sopas  
sin d'haber otro sacre de nada.  
Fartos de mandrugos  
y de sopas claras  
con bel allo bailando —¡lo diaple!—  
que s'arríe deván de tus barbas.  
Dan fin las chodías,  
vainetas y fabas,  
las cols y las guixas.  
Las trufas, grilladas  
con grillóns que parez son radices  
que la tierra apañada demandan  
al vier que t'apura la fambre  
y que no pués chintar cuasi nada.  
¡Menos mal!: que si matas cochíns,  
pos ixo te salva,  
que a tamas de cols  
ni quiquiera se siga t'aguanta  
los fríos, las nieus,  
l'ausín, las cheladas...

A picar l'hombre ve con l'axau,  
un mesache se leva l'axada,  
a plantar las mullés con l'axuelo,  
l'axadeta la cría ha baxada.

Labrada, la tierra,  
si no ye picada;  
siga como quiera  
han partíu cada güerto ya'n tablas,  
itando los sulcos  
por las marguins largas,  
y achiquindo las tablas en eros  
otros sulcos, que vallos se claman.

Se fan las canteras  
y feitas, las plantan:  
lechuguinos, coletas y acelgas  
que'n manullos, cabazos te baxan.  
Quiquiera se siga  
seguro te planta  
su güen eret d'allos,

tres u cuatro de trufas tempranas,  
cuando menos un par cebollinos,  
seis u siete de trufas tardanas  
y te siembra, a forau, las chodías,

las guixas, las fabas...  
En los caballóns  
de bel par de tablas,

sembrará la milloca que pueda  
con la remolacha.

De lino y cañimo  
sembrará una tabla  
si han que fer en l'añada renuevo  
de sabanas, camisas, toballas...

¡Qué políus que se quedan los güertos!  
¡Qué contentas las que los apañan!  
¡Qué goyo lis fan!

como ropa dimpués de colada,  
lavada, estendida  
y, xuta, aplanchada;  
que ixas plantas metidas en cuadros

y verdiando —así los señalan—  
pañoletas de seda parecen  
que, antis más, a mullés adornaban  
a l'levarlas pa ir ta la ilesia,  
rodiando la cara...

Y Dios te me'n guarde  
no pleva mañana,  
que si agua no caye  
las plantas se dañan,  
se tumban en tierra  
y no se devantan.

¡Como viellos a pur de los años  
si la tierra, su madri, los clama...!

Y Dios se fa cargo  
que l'agua lis falta,  
y aunque no li se fan rogativas  
la ita con gana;

y las plantas, que son meyo muertas,  
enta El la cabeza devantan  
y se visten con verdes colós  
que a la tierra li chupan la entraña...

Las canteras lucen  
plantas muy lozanas.

Y sin pon de fambre,  
que la tierra lis puncha que salgan,  
los cornez retorcíus de las guixas,  
de chodías, bisaltos y fabas,  
acucutan de pronto'nta l'mundo,  
que d'allí los claman  
todos los que han fambre  
u han la tripa lasa...

La chen ¡qué contenta  
marcha y qué templada!  
Cuando veyen las plantas creciendo...  
¡los güertos empalan!

30 de junio de 1934

## 6. LA SANCHUANADA

Lo verano y la siega has encima.  
Lo sudar por la falz, que te agarra  
a pillarte lo trigo pa l'año,  
fa alegrarte lo cuerpo hasta l'alma  
sin miedo a tronzarte  
con falz u con dalla,  
ni a salir tan molíu de los güesos,  
lo peleso cremau por dezaga,  
por lo sol que te caye de plano  
en arbesas, en closas y en lastras...

«¡Qué contentos que son los mesaches,  
qué animadas que son las mesachas  
y qué goyo nos fan a los viellos  
esta nuey de San Chuan, tan nombrada!  
¡Lo que menos prexina trovarse  
con trenta años u más enta zaga,  
con la sangre bullindo'n las venas  
y templando con fe la guitarra,  
lo guitarro, requinto u bandurria,  
pa la fiesta de la Sanchuanada!»  
Estas cosas las cuentan los viellos  
que nacieron cien años ta zaga;  
y la fiesta la fa la mocina  
con la chovenalla,  
y tamién la te fa bel casau  
que, amonico, igual se sanchuana...

Entre que unos preparan lo baile,  
otros pillan estrals y se alargan

ta lo mon a buscarse los chopos,  
sabuqués y buxacos y ramas.  
Otros ta los güertos  
a por rosas, clavéls, flos de malva,  
follas de sandalo,  
brazaus de plantaina  
y a furtar geranios  
enta cualquier casa.  
Y no falta qui bel arto traye,  
de los secos, tamién pa enramadas...

Las mesachas, igual, por cuadrillas  
la merienda, a escondidas, preparan:  
cocas con azúcar,  
la chocolatada  
u lo arroz con leche,  
tortillas con magras,  
lo requesón fresco  
de ovella u de craba,  
y en espedos, según, y en parrillas  
bel crabito u costillas asadas.

Y bailan y rondan  
y chugan y cantan  
y comen y beben  
hasta que se cansan.  
Y a lo tiempo que apunta lo día,  
enta l'rió se'n ven: se sanchuanan  
remullándose'n l'agua corriente,  
que todo mal sana,  
y se lavan los pies y los brazos  
y lugo la cara;  
y bellos, lo cuerpo,  
que chugando'n lo río se zampan:  
unos porque quieren  
y otros por la chanza  
que, por fer arriér la cuadrilla,  
los empuxa cualquiera mesacha.

A ixa hora salen  
las viellas por agua,  
anti que lo sol  
no la hese tocada,  
porque ya no cura  
estando solida...;  
y tamién pa vier con envidia  
cómo chuga'n lo canto de l'agua  
la mocina alegre  
y la chovenalla...  
Ye ixa la señal,  
y las mozas se'n tornan ta casa.

Los mesaches allora empecipian  
a fer enramadas,  
plantando los chopos,  
fendo arcos en plazas  
y en muitas carreras  
en do bi-há mesachas;  
y metiendo manullos de flos  
pa las mozas que son más galanas,  
en finestras de cuartos que piensan  
en que pueden haber-bi las camas,  
y fa poco se itaban, rendidas,  
las mesachas que cada cual aima.  
Bi-há qui *trepuz*a  
y en lo cuarto lo güelo li'n zampa,  
y las risas se fan ya de días  
si la moza, amonico, lo fabla...  
Muitas lo te dicen,  
otras lo se callan  
y guardan muy fondo  
lo vierse'ramadas.  
Nunca falta moza  
que a lo abrir la finestra, templada,  
con bel arto tan seco como ella  
ha trovau que la son enramada:  
y por ixo unas ploran de pena,  
de celos u rabia;  
entre que otras, infladas de goyo,

s'arrien con gana  
dimpués de la fiesta  
de la Sanchuanada.

Que a las falces las imple de brío,  
en las zarpas de la chovenalla  
y de la mocina;  
y sin miedo a las broxas ni a nada  
cuando, lugo, a segar empecipian  
con falz u con dalla.

24 de junio de 1945

## 7. LA CABAÑA

A Pepe Brun, cheso entusiasta, en  
testimonio de sincera amistad

Ascuitar: que ya se siente  
la de Pepe de Vicente  
de lo Torrillón venir;  
ascuitar ixos roídos  
de las reses, los belidos  
de sumisos, lo gruñir.

Sentir lo mairal que guía,  
lo pastor que la rodía  
y lo agudo repatán;  
a los burros cabañés  
con sacutos y caldés,  
lo ladrar ronco d'un can.

¡Mirar!: que ya ve a plegar  
ent'aquí pa veraniar  
dimpués de tan mal ivierno.  
¡Qué contentas las ovellas!:  
ven moviendo las orellas  
que ya dixeron lo infierno.

Oír trucos y esquillóns,  
metaladas y cañóns,  
cuartizos y realeras;  
sentir las esquillas planas.  
¡Bien sonan ixas fulanas,  
igual que las carnaleras!

Mirar los chotos que guían,  
que parez que desafían,  
d'ixa cabaña adeván;  
y vier ixos crestóns  
con sus güenos esquillóns  
que sonan ¡talán, talán!

Vier qué polius los bucos  
tociando a qui leva trucos  
que sonan ¡dolón, dolóns!  
Mirar tamién los carnés  
con cuartizos carnalés  
y otros chotos con cañóns.

Sentir ixas metaladas,  
en canablas adornadas,  
que sonan ¡tilín, tilán!  
Oír las esquillas planas  
de ovellas rasas de lanas;  
resonan ¡dilín, dilán!

Ascuitar las realeras,  
los piquetes de corderas;  
de lo repatán, los gritos;  
lo remugar de frescuadas,  
con lo de cuatremudadas  
de las crabas y crabitos.

De segallos, de primáls,  
con canablas con metáls,  
d'otras ovellas zarradas,  
de cordés y de corderas,  
de borregos y borregas  
con las otras achuntadas.

Son más grans que las ovellas  
ixos mastíns, sin d'orellas,  
con carlanca —¡güen collar!—,  
con fuertes zarpas, loberos,

de güellos torvos y fieros,  
ensangrentaus a l'mirar.

Vier ixos cabañés,  
los zagueros compañés  
de la cabaña transuante:  
caminan con muita calma,  
atrapaciaus con la *jalma*,  
con lo repatán tunante.

Vienen por la cabañera  
—carretera, carretera—  
ta la baxa San Antón;  
dimpués que arronza, se ancha  
en do lo pallar de Francha;  
ta Echo dentran en cordón.

Cruzan por los Esparráls  
ixos cientos d'animáls;  
los arronzan ta lo puen.  
«Gordos, limpios, políus vienen»  
dicen chens que se detienen  
a mirarlos muito y bien.

Las cincuentenas rayando,  
lo mairal las ve contando  
por lo costau de la marca;  
un pastor las fa estreitar,  
pa poder más bien contar,  
con lo tocho y con l'abarca.

Se desanchan por la glera  
buscando bella mosquera  
porque ven a acalorar;  
y, dimpués de darlis sal,  
que lamina ixe animal,  
a meya tardi, a abrevar.

Los pastós son en la glera  
y encienden una foguera

pa ferse'n lo qué cenar,  
escargando de los burros,  
sin d'aparatos, ni apuros,  
los cocharros pa chintar.

Atrapacian los caldés,  
calzapuños pa salés  
y lo cuerno p'aceitar;  
pillan la cucharetera,  
trayen l'agua'n la cocera;  
las migas ven a cortar.

Lugo lo i-meten en danza  
caldero, con güena panza,  
con sebo a que se desfaga;  
y encima de los purnallos  
meten bellos azamallos,  
que son chen que muito traga.

En que feitas las habieron,  
a una voz acometieron:  
«Cucharada y paso atrás».  
¡Alto fa la pastorada,  
que lo mairal l'ha clavada  
y cudiau ne saquen más!

Con la bota lo mairal,  
emplida'n lo sobornal,  
bebe y lugo garraspía;  
y de pastor en pastor  
da la güelt'alrededor;  
li'n tornan: la dexe'n pía.

Torna a sacar cucharada,  
fendo igual la pastorada;  
lugo, otra vez a beber.  
Y comiendo d'ixa traza  
ve la zaguera micaza;  
la pizca ven a emprender.

Repatán, meyo adormíu,  
yera fendo lo mundú,  
traciando muito a l'chintar.  
Li te dan por azamallo  
d'embatallar un batallo  
qu', entivocau, metié a asar...

Minchan cans, en un rincón,  
de canero su masón,  
con las zarpas agarrau,  
mirando'nta la cabaña;  
como a lobo igual la saña  
lo dixan d'esmicazau.

Cada res se fa la cama  
y escarba de güena gana  
lo puesto'n que se ve a itar,  
lo que li'storba tirando  
pa'star tumbada'n lo blando y  
bien lo cuerpo acomodar.

La nuey así se'n ve indo:  
los pastós, meyo dormindo,  
son rodiando la foguera  
y cuatro luces relumbran;  
con lo ganau se columbran.  
¡Los mastíns guardan la glera!

En que l'alba se presenta,  
la cabaña, bien contenta,  
rebullindo se devanta.  
Y en que los pastós almuerzan,  
l'amo lis manda que tuerzan  
ta la cabañera'n planta.

Marieta con Crestina,  
alegres, de la cocina  
veyen los suyos ganaus,  
sentindo las risotadas

de los mocez y criadas,  
que tamién son asomaus...

Ascuitar qué bien se siente  
la cabaña de Vicente  
ta lo Gabardito ir.  
Y mirar la polvarera  
que devanta por la glera...  
¡La'nvidia d'un güen vivir!

7 de junio de 1934

## 8. LAS YERBAS

B-ha que vier a la chen que, sin sueño,  
ha dixau lo Lugar muy dezaga,  
marchando apriseta  
y fendo templada.  
A dallar la yerba  
han salíu a lo punto de l'alba,  
armaus de cocero  
con piedra y con dalla,  
con yunque y martillo  
pa picarla y dimpués esmolarla  
posaus en lo prado.  
Quando'n ye, bien templaus se devantan  
y por do han la costumbre'mpecipian  
dando una dallada,  
y a la meya güelta,  
que un caminet marca,  
con las garras cortadas de raso  
caye muerta la yerba, tumbada.  
No fa sentimiento  
porque ixo esperaba  
como l'agua'l'beberla'n lo rallo,  
como leña cremándose'n casa,  
como pan a l'comerlo las chens,  
como ropa a lo cuerpo achuntada.  
Dexa que la corten,  
sin tartir ni branca,  
y que l'amuntonen  
pa trayerlase'n bella sabana  
con los machos, caballos y burros

que contentos marchan  
por lo comestible  
tamién de mañanas,  
porque saben que ven a por prensó  
y han la maraña  
pa prebarlo, doblando lo cuello,  
quando tornan ta ca con la carga,  
resoflando contentos de goyo  
con las dos sabanas,  
y salíus de'l río  
te parecen, churriando tant'agua  
por lo canto y debaxo lo baste,  
por dezaga y deván de la tarria,  
y por muito que siga lo peso  
dinguno se cansa,  
portiendo lo prensó  
d'una temporada...  
De quiquiera se siga lo prado  
a l'vier tan polida planada  
de pipirigallo  
u d'alfance u de tefla dallada,  
prexina de goyo  
la valura y lo muito que paga  
lo triballo que i-mete'n la tierra  
a qui bien la trata...  
Saben que'spedregan,  
dimpués que la labran,  
y lugo la siembran,  
más tardi l'atablan.  
Si bi-n-há, no li falta lo riego  
y, a lo tiempo que siga, la dallan;  
dimpués retabillan  
y en muntóns medianez l'atrapacian.  
Por miedo a que pleva  
la carrían ta casa,  
pa que no la pille  
l'agua de tronada,  
pa que no se mulle:  
si se mulla de verde, se pasma...



Y los hombres no sienten son cansos,  
empenando las blancas sabanas.  
Ixas no se quexan  
por muy apretadas.  
¡Qué contentas revientan de goyo  
cuando son infladas!  
Ixas yerbas que amuestran los güellos  
por foraus de las puntas nugadas,  
parez que s'arrien  
cuando l'hombre las pilla y devanta  
teniéndolas firme,  
y así lis ne carga  
a las bestias, que bien s'están quedas,  
hast'haberlas encima'nsogadas.  
¡Pon calcian allora!  
¡Renchilan con gana!  
¡Cualquiera las traye,  
aunque sigan parceras, las cargas!  
¡Ixe preno no arrullan los machos!  
¡Ixe preno las mulas no'spaldan!  
¡Ixe preno los burros no tuercen  
venindo'nta casa!  
Ni tampoco trepuzan las burras,  
que la tripa lasa  
las tornaba furas  
est'ivierno de l'año que pasa,  
que comeban poco  
y no yera por falta de gana;  
yerba ya no i-n-heba  
ni tampoco palla,  
que las brancas de tefla que alceron,  
pocas y mulladas,  
que las replegueron  
por Sanmigalada,  
ya la se comieron  
antis —¡ay!— que la tierra chelada  
con las nieus primeras  
se vistise blanca...  
En los tres sulés,  
ni en pallar, ni en la borda, ni en nada

¡zarrapita ni meya bi-n-heba  
de yerba ni palla...!  
¡S'alcuerdan d'allora  
las chens de la dalla,  
y las bestias carriando contentas  
lo preno'nta casa!

10 de junio de 1934

## 9. ACUCUTANDO SETIEMBRE

Ya só canso de vivir  
toda la vida'n la glera,  
arrancando los cantáls  
y zurrastiendo las peñas.

*Canta de lo Lugar*

Ya ye la segunda añada  
de replegar la cosecha  
trillando con la maquina  
en cuasi todas las seras,  
fendo plorar a las palas,  
las forcas y pasariestas,  
que dinguno las crosida,  
dixándolas ya por viellas.  
Agora no s'esvolutan,  
ni dan güeltas y más güeltas,  
esmicazando la garba  
ni los machos ni las yeguas.  
Ya no bi-há encontornaduras,  
ni chen parada'n las seras  
aguardando sofle l'aire  
p'aventar d'ixas maneras,  
si lo traste no se para  
y marcha la trilladera,  
como muy a ormino pasa  
fendo perder la pacencia,  
que ve plegando setiembre  
y se ita'ncima la fiesta;  
porque ixa no la dixamos  
por más que siga tan viella,  
y cada añada que pasa,  
a poder, se fan más güenas

pa mesaches y mesachas,  
pa las chens chovens y viellas,  
ya sigan de lo Lugar  
u ya sigan forasteras,  
que'n ixos días políus  
las chens no s'alcuerdan beta  
si han arrancau los cantáls  
u si han zurrastiau las peñas.

Te relaminas de goyo  
viendo, agún sin vierlas,  
ixas cocas de setiembre,  
ixos cocóns de la fiesta,  
ixas rondas tan polidas,  
ixos chuegos en las seras,  
ixas corridas en sacos,  
ixas con las becicletas,  
ixas que creban a ormino  
muitos puchés y cazuelas  
y las que volan mesaches  
por lo barranco l'Arbesa,  
fuíndo agún más aprisa  
que'n tiempos fuyé Perena.  
Ixas que'n una palanga  
lis meten bellas pecetas  
y la untan con saíno  
pa que puyar bien no puedan.  
Ixos fuegos en la plaza,  
ixos bailes que se premian  
y que lis fan tanto goyo  
a las chens chovens y viellas.  
Ixos betiellos guisaus,  
con lo vino'n cazoletas.  
Lo toro que, itando fuego,  
encorre a las chens y crema  
a los que, fendo lo fato,  
s'aguardan a haberlo cerca.  
Antiparti prexinamos  
misa con sermón de fiesta  
en la Ilesia y en la Virgen,

como ye costumbre viella.  
Tamién prexino sería  
del caso, aunque siga viella,  
cutio cutio irla dexando  
la de atrapar ceremeñas,  
la de no pillar mozcarras,  
ni turcas, ni melopeas.  
No he parar de morgoniar  
pa tirar cosa tan fea,  
que caye pero muy mal  
con lo políu d'estas fiestas.

Y agora, pa l'acabanza,  
querería que muy güenas  
las pasen todas las chens  
que aquí sigan u que viengan  
a pasarlas con nusotros.  
Y que la Virgen nos tienga,  
si ye que falta nos fese  
por fallarnos las garretas.

12 de agosto de 1955

## 10. LA SANMIGALADA

Ye plegada esti año  
la Sanmigalada,  
plena como todas  
de triballos pa tarde y mañana,  
de triballos que siempre son muitos,  
de triballos que tásamen \* pagan  
un salario que siga decente  
comparau con lo fruto que sacas.  
Pero bi-há que ferlos  
y ferlos con ganas,  
aunque ni bi-plegue  
pa la temporada;  
de nieus y de chelos,  
de perra iviernada  
que nunca ye curta,  
¡que siempre ye larga...!  
A plegar y atochar las chodías,  
a esligirlas dimpués d'aventarlas  
y a rancar de los güertos los palos  
que, espullaus, te parez son fantasmas.  
A plegar y trayerte las trufas,  
a esligir pa comer las grañazas,  
pa sembrar las que son medianetas,  
las chiquetas pa fer calderadas  
con las abaceras,  
con las calabazas  
que, amarillas y grans como bolos,  
has puyau de lo güerto'n cabazas

\* Existe también acentuación *tasamén*.

pa cocerlas, metidas en chunto,  
con las royas y grans remolachas,  
con las follas de col y d'acelga,  
peladizos de trufas gastadas  
con escalferidas,  
con aguachinadas,  
pa engordar cochíns,  
bien enfarinadas.  
Replegas las nueces,  
las peras tardanas,  
membrillos que i-metes  
entre ropa'n l'arca,  
que a la vez que se tornan maduros  
dan olor que fa goyo y te agana.  
Plegas los tomates  
y, escaldaus, en redomas los alzas.  
Trasplantas las cols  
enta güertos, cerqueta de casa,  
que se fagan grumos  
de follas bien blancas.  
Nugas la esquerola  
pa que aguante valién las cheladas.  
Pillas la milloca,  
la guardas colgada.  
Trayes lo redallo,  
poquetas sabanas.  
Imples la leñera  
con caxicos, buxacos, carrascas,  
cardoneras, fraxinos y tellas,  
escarróns, tremolinos y ramas,  
con abez y pinos;  
de fau, güenasargas;  
de chinebro, pocas,  
que no fa ni flama;  
bel tuero de tieda,  
bella cepa, si no, resinada,  
que sin tieda lo fuego no te arde  
y te fa espacenciar de mañanas.  
Fas las cermilleras  
pa tirar las goteras que bi-haya,

que si dexas que l'agua te dentre,  
poco a poco se funde la casa  
y, antiparti, de frío te chelas,  
pillas bella laquia  
que no te se tira  
como ye plegada.  
Se ranca lo lino,  
lo remullas, lo secas, lo mallas  
y lo cascas lugo;  
dimpués lo esfarachas,  
sacas los sapinos,  
y filau y torcíu, pa sabanas:  
que qui texe tamién ha familia  
y texindo la vida se gana.  
Baxas los ganaus  
de las tierras altas.  
Los que son de fuera  
se'n ven en cabañas,  
y bellas de aquí  
más tardi se'n baxan.  
Los caxalicanos,  
ixos no las sacan,  
que si viene lo ivierno de güenas,  
agún las rescatan.  
¡Como siga malo...!  
Lo cuerpo lo gana,  
que la carne fresca  
unque siga flaca  
y la bolsa pierda...  
¡Dingún día falta  
rustida con allo y  
ta dentro que marcha!  
Pa comprar los cochíns de vida  
y pagar a tendés de l'añada,  
contando la carne  
que levés con talla,  
si la te fieron  
ixos de la tabla,  
levarás los lecháls y las viellas,  
los betiellos, anollos u vacas

ta la feria Güesca  
u enta las de Xaca:  
y a pagar... ¡si vendes!;  
si no vendes, ¡branca!  
No te apura si debes bel terció,  
ni si dos, ni si tres, ni l'añada,  
que qui cobra la contribución  
vivirá sin pagarli tú nada.  
¡Ah diaples d'atrasos!  
¡Mal rayo los parta!  
(Sientes las mullés  
y t'arries con toda tu alma  
con las maldicións  
y la fe que te meten pa itarlas,  
cuando a pagar toca  
l'aguacil, a l'vociar la cobranza).  
Sientes que se quexan:  
«¡Los recargos te doblan, te baldan,  
te tornan furiosa,  
te dan mala gana  
y t'amuela tener que pagarlis  
a más que triballas...!»

Has que itar la simién los campos,  
en varellas, en planos, en faxas,  
en faxuelos, arbesas, articas,  
en escampios\*, zarraus, en soladas,  
coronetas, camóns y coronas,  
en hortáls, en figueras, en planas,  
en Campo Retuno,  
en la Sucarrada,  
tamién en la Closa:  
y total... ¡pa nada!  
Ye lo tiempo de fer fornigués  
y sacarte, si pués, bella lastra,  
u alcorzar en los campos las marguins  
y limpiarlas de buxos y allagas,  
pa cremar la tierra,  
pa cremar la tasca,

\* Es más frecuente en cheso la acentuación *escampio*.

esta primavera  
si se ye secada...  
De un triballo, si alcase, te libras,  
de uno solo que nunca te daña  
y te fiema los campos de baldes:  
¡son las follas de l'árbol que baxan!

Si fas lo que pués,  
ye suerte y no mala,  
pos al fin cada cual se remedia.  
¡Ye peor lo vivir sin de nada!  
¡Ya somos en meyos  
de Sanmigalada:  
la que nunca te pillá con sobras,  
la que siempre te pillá con faltas!

15 de octubre de 1934

## 11. LA SIEMBRA

Acabadas las trufas y sopas,  
adobadas con sebo y desfeitas,  
remulladas con bel trago vino,  
cristianau si lo n'has, u agua fresca  
y alcaso azamallo,  
ye la chen preparada pa siembra.  
Atrapacian y chunen y cargan  
cada cual las bestias.  
Con alforcha pa todo lo día,  
con lo trigo apañau en talecas,  
con l'apero colgau de lo chugo  
y rastrando lo duecho por tierra,  
marchan ta la val,  
otros ta laderas  
de tierra esclavada,  
y todos ta güebra  
que, movida y tamién travesada  
y terciada de güena manera,  
la dixeran así atrapaciada  
ya'n la primavera,  
dimpués que cremeron  
fornigués a ucenas,  
abrasando tamién en los mismos  
a las plantas rancadas de tierra,  
qu'emponzoñan y matan los campos  
y lis chupan lo chuco que queda.  
¡Ah diaples de cardos,  
grumacas, xarceras,  
cenullos, ordigas,  
cerrudas, cardenchas,

yerbagüena burro,  
lastón y broxera,  
los sabuqués baxos,  
arto cutio, plantaina, sarguera,  
solimán, anipetas y toxas,  
y la betiguera,  
los azotacristos  
y las garrucheras,  
las matas de buxos  
y d'allagas que punchan las perras  
y te meten las zarpas crismadas  
que de rabia y pena,  
porque veyes que trigo no'n pillas  
y las plantas dañinas emplenan  
los campos, las marguins,  
que parez que triballas pa ellas!  
Te metes furioso  
y a poder ¡¡cremarías las peñas!!...

Plegaus ta lo campo,  
escargan las bestias,  
preparan l'apero,  
lo dental en lo güembre t'apretan,  
apañan la espata  
pa que dentre lo güembre'n la tierra,  
lo que siga l'caso  
u las bestias puedan.  
Empecipian itándote sulcos  
—que se claman puercas—,  
y señalan los campos asinas  
pa guiar la siembra.  
Lo que ita lo trigo a zarpaus  
ha pillau por la marguin más dreita;  
ve siguiendo qui leva la chunta  
y en la zarpa ramáls y codeta,  
apretando'nta baxo que dentre  
lo güembre'n la tierra.  
En ella se clava  
y la dexa abierta  
cuando fa lo sulco,

y lo trigo'ntierra.  
Ya'n ye lo primero,  
y pa dar la güelta  
«¡tom'arriba!» dice,  
devantando l'apero de tierra,  
fendo darlin la meya a la chunta  
pa tornar por la misma endrecera.  
En que clava'n la tierra lo güembre  
que gobiernan lo duecho y codeta,  
contra lo primero  
lo segundo queda;  
un sulco a la ida  
y l'otro a la güelta.  
«¡Toma baxo!» dice  
lo moxo que siembra,  
afloxa pa darla,  
pero lugo apreta  
y, a sulcos a sulcos,  
se'n fan una puerca.  
Adezaga d'aquella, la otra;  
y dimpués de las dos, la tercera:  
d'ixa guisa te siembran lo campo  
u si no, las fanegas que puedan.  
Si lo campo ye más d'una chunta,  
menester ye otro día de siembra.  
Allá'meyo día  
han parau pa chintar lo que vienga  
en l'alforcha, con pan y con vino  
y con la berienda.  
Comen lo que siga,  
muito no lis cuesta;  
no bi-há qui piense  
en itar la siesta:  
no ye tiempo, ni branc'aparente,  
y que a más si te itas, te chelas  
y pillas destemple  
u güen mal de muelas,  
u bel resfriau  
apercazau l'hebas,  
y por ixo en todo lo día

no bi-há qui lo tiempo te pierda  
porque ye muy sagrau lo triballo:  
¡ye lo pan que demandas ta tierra!...

No ye cosa que siga chocante,  
pero sí muita miga ixo leva:  
tonada de trilla,  
tonada de siega,  
tonada de ronda,  
pa bailar, pa fiesta,  
pero no trovarás en la Val  
tonada de siembra...  
No verez a ninguno sembrando  
que canten faena:  
ye triballo qu'empleas lo cuerpo,  
y de él lo que más la sesera.  
Que si paxaricos,  
que si mala tierra,  
que si lo negrilla,  
que si l'arvilluela;  
pos mira lo muerbo,  
la cascabelera,  
la perra biraca,  
ratillas, toperas;  
a ormino, cheladas;  
si quiere, s'aniebla;  
dimpués las tronadas,  
más antis que pleva  
y si plegan calós muy de pronto,  
no te grana ni branca ni meya;  
si l'aire lo tumba,  
tamién la fa güena.  
Y sabiendo todo ixo que sabes  
sin d'embargo siembras,  
y siembras callando  
como aquel qui reza:  
que lo fer que la tierra dé frutos  
¡ye cosa muy seria!

18 de octubre de 1934

12. PASTÓS Y ZAGALAS

Pastós y zagalas,  
la mula y lo güe  
en un portal son  
que claman Belén,  
mirando lo crío  
plegau de nacer,  
lo Fillo de Dios,  
del Cielo lo Rey,  
itau en pesebre  
de pobre que ye,  
faxau con pañáls,  
bien limpio y calién.  
Engüelto'n la palla  
lo lame lo güé,  
lo lamié la mula  
y frío no habié.  
Lo Niño s'arríe:  
que tañen por El  
pastós y zagalas  
panderas, rabéls.  
María lo mira,  
lo mira Jusé:  
s'arríe lo crío  
con risa de Rey,  
de Rey de los Cielos  
que a todas las chens  
dará vida eterna  
si creyen en El.  
¡Pastós y zagalas,  
panderas tañer!

24 de diciembre de 1955



Para la utilización de este vocabulario, ténganse en cuenta las siguientes aclaraciones:

1. La grafía *x* representa el sonido prepalatal fricativo sordo, equivalente a la *ch* francesa o *ix*, *x* del catalán.
2. No figuran los vocablos acabados en *-au*, procedentes de *-a(d)o*, ni tampoco los proparoxítonos convertidos en paroxítonos (como *maquina* 'máquina'), cuyos significados sean idénticos a los del español general.

3. Abreviaturas usadas:

*art.* = artículo  
*dim.* = diminutivo  
*imp.* = impersonal  
*pl.* = plural

*pers.* = personal  
*prep.* = preposición  
*pron.* = pronombre  
*v.* = véase

A

**abacera** 'vaina seca de las judías'  
**abandoné** 'él abandonó'  
**abandoneron** 'ellos abandonaron'  
**abete** 'abeto'  
**abez** pl. de **abete**  
**abrigallo** 'prenda o ropa de abrigo'  
**acabanza** 'terminación, final'  
**acalorar** 'acarrarse, resguardarse el ganado lanar del sol veraniego, arrimándose para procurarse sombra'  
**acucutar** 'brotar, asomar los renuevos de las plantas', 'empezar, tener principio una cosa'  
**achiquiba** 'él achicaba, disminuía'  
**achiquirir** 'achicar, empequeñecer'

**achuntar** 'juntar, unir'  
**adeván** 'adelante'  
**adezaga de** 'detrás de, después de'  
**adormíu** 'dormido'  
**aduerme** 'él duerme'  
**afloxar** 'aflojar'  
**afumar** 'ahumar'  
**agandar** 'gustar, agradar', 'atraer'  
**agarrar** 'coger'  
**agora** 'ahora'  
**aguacil** 'aguacil del ayuntamiento y pregonero'  
**aguachinada** 'enaguazada, aplicado a las patatas por haber perdido su sabor farináceo'  
**agún** 'aun'

aimar 'amar, querer', 'estimar', 'agradar'  
 alargarse 'largarse, irse, marcharse'  
 albada 'alborada, canción'  
 acaso 'acaso'  
 alceron 'ellos guardaron, recogieron'  
 acordar 'acordar'  
 alcorderon 'ellos acordaron'  
 alcorzar 'acortar'  
 alfance 'alfalfa'  
 alforcha 'alforja'  
 alzar 'guardar, recoger', 'levantar'  
 allaga 'aulaga'  
 allo 'ajo'  
 allora 'entonces, en ese tiempo u ocasión'  
 amolar 'fastidiar, molestar con impertinencia'  
 amonico 'en voz baja, con reserva', 'silenciosamente, sin ruido'  
 amostar 'mostrar, enseñar'  
 amuntonar 'amontonar'  
 anchar 'ensanchar'  
 anieblarse 'anublarse las plantas'  
 animáls pl. de *animal*  
 anipeta 'planta parásita de sembrados, de tallo alto, parecida al diente de león'  
 anollo 'añojo, becerro de un año cumplido'  
 anque 'aunque'  
 ansias 'congojas'  
 anti v. *antis*  
 antiparti 'además, por añadidura'  
 antis 'antes'  
 antis más 'antaño'  
 antuello 'antojo, repugnancia, asco'  
 añada 'año'  
 apagueron 'ellos apagaron'  
 apañada 'preparada, dispuesta'  
 apañar 'arreglar'  
 apaño 'arreglo', 'disposición, proyecto'

**B**

baguera 'rama gruesa o tronco para el fuego'  
 balcóns pl. de *balcón*  
 baldes, de 'de balde, gratis'  
 baste 'albarda fuerte, armada y rígida, usada principalmente para transportar carga'

batallo 'badajo'  
 baxa 'baja', 'bajada, pendiente'  
 baxar 'bajar'  
 baxo 'bajo'  
 becicleta 'bicicleta'  
 bel 'algún'  
 belidos 'balidos'

aparatos, sin de 'sin ruido, sin ostentación, sencillamente'  
 apaxentando 'apacentando'  
 apegallosa 'pegajosa'  
 apercazar 'coger, agarrar'  
 apero 'arado romano'  
 aplanchada 'planchada'  
 apreta 'él aprieta'  
 apretan 'ellos aprietan'  
 apriseta dim. de *aprisa*  
 apuntar lo día 'amanecer'  
 arbesa 'campo extenso de labor, situado en una llanura'  
 ardeba 'él ardía'  
 armau 'aprestado, ataviado'  
 arrie 'él ríe'  
 arrien 'ellos ríen'  
 arrier 'reir'  
 arries 'tú ríes'  
 arronzar 'llevar el rebaño de ganado lanar desde un lugar alto a otro inferior'  
 arrullar 'arrojar, tirar, despedir'  
 artica 'parcela de tierra roturada'  
 arto 'espino, arbusto'  
 arvilluela 'cierta planta parásita de sembrados'  
 ascuitar v. *escuitar*  
 asinas 'así'  
 atochar 'golpear, majar'  
 atrapaclar 'preparar, disponer', 'arreglar'  
 ausín 'ventarrón muy frío', 'ventisca'  
 axada 'clase de azada'  
 axadeta 'azadilla, almocafre'  
 axau 'azada de pala ancha'  
 axuelo 'azada pequeña, escardillo'  
 axugar 'secar la vajilla'  
 azamallo 'bocado de alimento curado que se lleva al campo, como cecina, jamón, embutido, etc.'  
 azotacristos 'cierto arbusto pequeño y espinoso'

Añada'n la Val d'Echo

bella 'alguna'  
 bellos 'algunos'  
 berienda 'comida en el campo'  
 bestias 'caballerías'  
 beta 'nada'  
 betiello, -a 'becerro, -a', 'ternero, -a'  
 betiquera 'clemátide, planta'  
 b-ha v. *bi-há*  
 bi- 'aquí', 'allí', 'de él', 'de ellos', 'de ella', 'de ellas', 'de ello', 'en él', 'en ello'; puede ser también expletivo  
 biens pl. de *bien*  
 bi-há imp. 'hay'  
 bi-habrá imp. 'habrá'  
 bi-heba 'había allí', 'tenía allí'  
 bi-n-há v. *bi-há*  
 biraca 'cizaña, planta'  
 bi-n-heba 'había de ello'  
 bisalto 'guisante'  
 blanquiñosa 'blanquecina, blancuzca'

ca, ta 'a casa'  
 caballóns pl. de *caballón* 'lomo transversal a las *canteras* grandes de la tabla de un huerto, a la que divide en *eros*'  
 cabaña 'ganado lanar y cabruno trashumante'  
 cabañera 'cañada, vía para el ganado trashumante'  
 cabañés pl. de *cabañero* 'burro del rebaño trashumante, que lleva los alimentos, ropa, útiles de cocina, etc., de los pastores'  
 cabazo 'capazo, espuerta'  
 cachimalla 'chiquillería'  
 cadiera 'escaño de la cocina, con mesa abatible'  
 calar 'introducir, meter, poner'  
 calceta, fer 'hacer cualquier labor de punto con agujas largas'  
 calciar 'cocear'  
 calderada 'mixture cocida en la caldera para cebar cerdos'  
 caldereta 'especie de caldero pequeño de hojalata o cinc, con un asa, que se emplea para llevar líquidos'

**C**

bolisa 'pavesa'  
 bolo 'piedra redonda de tamaño grande o mediano'  
 borda 'edificio alejado del pueblo, donde se alojan los pastores y se guardan el ganado y el heno'  
 borrega 'cordera de un año'  
 borrego 'cordero de un año'  
 branca 'nada', 'tallo de algunas plantas, como el del trébol o el del trigo'  
 broxa 'bruja'  
 broxera 'planta parásita de sembrados que echa vilanos'  
 buco 'macho de la cabra'  
 bullindo 'bullendo, hirviendo', 'moviendo'  
 bullir 'hervir', 'mover'  
 buxaco 'tronco o rama gruesa de boj', 'boj de gran tamaño'  
 buxo 'boj'

caldés pl. de *caldero* 'caldera, vasija grande de metal'  
 calién 'caliente'  
 calós pl. de *calor*  
 calzapuños 'odre hecho con piel de ternasco, que sirve para transportar sal o sebo'  
 calzóns pl. de *calzón*  
 cama 'sepulcro de Jesucristo difunto, con andas, que se saca en procesión por Semana Santa'  
 camináls pl. de *caminal* 'morillo del hogar'  
 caminet dim. de *camino*  
 camóns pl. de *camón* 'calvero, claro en el bosque', 'campo contiguo a un arroyo o torrente'  
 campar 'dominar, preponderar'  
 canabla 'collar ancho de madera, del que pende el cencerro'  
 canaril 'llares de la chimenea'  
 canero 'salvado basto'  
 cans pl. de *can* 'perro'  
 canso 'cansado, fatigado'  
 canta 'canción, copla de jota'  
 cantáls pl. de *cantal* 'peña, piedra grande que se ha desprendido de lo alto'

- cantera 'lomo grande y largo que divide las tablas de un huerto'  
**cañimo** 'cañamo'  
**cañóns** pl. de *cañón* 'cencerro grande y boquiancho, que llevan los machos cabríos en los rebaños trashumantes'  
**cardencha** 'clase de cardo, parásito en los sembrados'  
**cardonera** 'acebo'  
**careta** dim. de *cara*  
**carlanca** 'collar ancho y fuerte, erizado de puntas de hierro, que preserva a los grandes mastines del Pirineo de las mordeduras de los lobos'  
**carhalera** 'cencerro de tamaño mediano, con boca ancha'  
**caralés** pl. de *carhalero*; v. *cuartizos carnalés*  
**carnés** pl. de *carnero* 'carnero, cordero castrado, de unos tres años'  
**carrasca** 'encina'  
**carrera** 'calle'  
**carriar** 'acarrear'  
**cascabelera** 'cierta planta parásita de cereales'  
**cautivo** 'cultivo'  
**caxalcano** 'ganadero modesto que no trashuma su ganado durante el invierno, dejándolo en el pueblo'  
**caxico** 'roble'  
**caye** 'él cae'  
**cayen** 'ellos caen'  
**cayer** 'caer'  
**caza** 'cazo de cobre, con mango largo, para sacar agua de las herradas'  
**cazoleta** 'cazuela pequeña, con un asa lateral'  
**ceica** 'acequia'  
**cencia** 'ciencia'  
**cenisa** 'ceniza'  
**cenullo** 'hierba hedionda, parásita de los sembrados, que se parece a la esparraguera'  
**cercillo** 'arco o aro de la herrada'  
**ceremeña** 'borrachera'  
**cermillera** 'viga donde se sujetan las tejas del alero'  
**cerqueta** dim. de *cerca*  
**cerruda** 'cierta planta parásita de los sembrados'  
**ciercera** 'ventarrón, viento cierzo muy fuerte'
- cifra** 'misterio, clave'  
**cincuentena** 'quincuagésima, cada una de las cincuenta partes iguales en que se divide un todo'  
**cinta** 'carne de la falda de la oveja que se echa al cocido'  
**clamar** 'llamar'  
**clavéls** pl. de *clavel*  
**closo** 'campo de labor extenso y cercado, situado en declive'  
**cluxen** 'ellos crujen'  
**coca** 'torta'  
**cocera** 'vasija de hojalata, con capacidad de dos a cinco litros, con la que se lleva agua y sirve de colodra en el ordeño'  
**cocero** 'vasija de hojalata para llevar la piedra que afila la hoja de la guadaña'  
**cocóns** pl. de *cocón* 'torta pequeña, hecha con masa de harina, azúcar, leche y aceite'  
**cocharro** 'cacharro'  
**cochino** 'cerdo'  
**cochino de vida** 'cerdo pequeño para engorde'  
**cochíns** pl. de *cochino*  
**codeta** 'empuñadura de la esteva del arado'  
**colación** 'refacción, alimento'  
**coleta** 'col pequeña de transplante'  
**colós** pl. de *color*  
**cols** pl. de *col*  
**columbrar** 'columbrar, dividir'  
**comeban** 'ellos comían'  
**compañés** pl. de *compañero*  
**comparanza** 'comparación'  
**concencia** 'conciencia'  
**consiguir** 'conseguir'  
**consumiban** 'ellos consumían'  
**contez** dim. pl. de *cuento* 'narración'  
**conticero** 'atizador del fuego'  
**cordés** pl. de *cordero*  
**cordón** 'fila, hilera'  
**cornez** 'zarcillos de legumbres'  
**corona** 'cima plana y redondeada de una colina o de cualquier altura aislada'  
**coroneta** dim. de *corona*  
**cortar raso** 'expresar algo claramente y sin rodeos'  
**costau** 'lado, costado'  
**coxabanco** 'escaño con asiento levadizo, en donde se guardan abarcas y otro tipo de calzado'

- craba** 'cabra'  
**crabería** 'calor excesivo, producido por el fuego'  
**crabito** 'cabrito'  
**crebantau** 'quebrantado'  
**crebar** 'quebrar, romper'  
**creceba** 'él crecía'  
**cremar** 'quemar, arder', 'incendiar'  
**cremeron** 'ellos quemaron'  
**crestóns** pl. de *crestón* 'castrón, macho cabrío y carnero castrados, después de haber sido padres'  
**creyen** 'ellos creen'  
**crío, -a** 'niño, -a'  
**crismada** 'lastimada, lesionada, llagada'  
**cristianar** 'bautizar o aguar el vino'  
**crostar** 'preguntar', 'pedir, solicitar'  
**cuals** 'cuales, algunos'  
**cuartizo** 'cencerro grande de forma aplastada, que suele llevar el ganado cabrío'  
**cuartizos carnalés** 'cencerros boquianchos, más pequeños que los cuartizos'
- cuarto** 'dormitorio'  
**cuasi** 'casi'  
**cuatremudada** 'oveja o cabra de tres años, que ha mudado cuatro dientes'  
**cucharetera** 'zurrón, bolsa de pellejo cabruno u ovino, en que los pastores llevan sus cucharas de madera y otros útiles de comida'  
**cucharóns** pl. de *cucharón* 'cuchara grande'  
**cudiar** 'cuidar'  
**cudiau** 'cuidado'  
**cuerno** 'cuerna para el aceite, usada por los pastores; puede ser también de madera'  
**cullás** pl. de *cullar* 'cazo'  
**cullebriando** 'culebreando'  
**cuñestra** 'ventisquero, masa de nieve reunida'  
**curta** 'corta'  
**cutio** 'fijo, permanente'  
**cutio cutio** 'constantemente, sin interrupción'
- CH**
- chaminera** 'chimenea'  
**charradera** 'habla, lenguaje'  
**charrar** 'hablar, conversar'  
**chelada** 'helada'  
**chelar** 'helar'  
**chelo** 'hielo'  
**chen** 'gente'  
**chens** pl. de *chen*  
**chifla** 'él silba'  
**chiflar** 'silbar'  
**chilar** 'chillar'  
**chinebro** 'enebro'  
**chintar** 'comer, especialmente al mediodía'  
**chiqueta** dim. de *chica* 'pequeña, de poco tamaño'  
**chisporrotiar** 'chisporrotear'
- chodía** 'judía, alubia'  
**choto** 'macho cabrío castrado antes de ser padre'  
**choven** 'esposa joven, nuera'  
**chovenalla** 'juventud, conjunto de jóvenes'  
**chovens** pl. de *choven* 'joven'  
**chuco** 'jugo'  
**chuego** 'juego'  
**chuga** 'él juega'  
**chugan** 'ellos juegan'  
**chugo** 'yugo'  
**chunco** 'junco'  
**chunir** 'uncir'  
**chunta** 'yunta'  
**chunto**, en 'conjuntamente, a la vez'  
**churriar** 'chorrear'

## D

d' prep. de  
dalla 'guadaña'  
dallada 'corte dado con la guadaña'  
dallar 'guadañar'  
defendíu 'defendido'  
demanderon 'demandaron, pidieron'  
dende 'desde'  
dentrar 'entrar'  
desanchar 'ensanchar, extender'  
desfá 'él deshace'  
desfaga 'él deshaga'  
desfeita 'deshecha'  
deván 'delante'  
devantar 'levantar'  
dexar 'dejar'  
dezaga 'detrás'

diaple 'diablo'  
diciba 'él decía'  
dicir 'decir'  
die 'él dio'  
dimpués 'después'  
dingún 'ningún'  
dinguno 'ninguno'  
dispués 'después'  
dixar 'dejar'  
dixé 'él dejó'  
dixeron 'ellos dejaron'  
diz que 'dicen que, se dice que'  
do 'donde'  
dormindo 'durmiendo'  
dormíu 'dormido'  
dreito, -a 'derecho, -a'  
duecho 'timón del arado'

## E

embatallar 'colocar el badajo al cencerro'  
empalar 'rodrigar plantas'  
empecipian 'ellos principian'  
empecipieron 'ellos principiaron'  
emplenar 'llenar'  
emplenarez 'vosotros llenaréis'  
empliba 'él llenaba'  
emplir 'llenar, henchir'  
emplíu 'lleno'  
empuxar 'empujar'  
en prep. en; v. ne  
encontornadura 'vuelta que se da a la parva para que vaya trillándose por igual'  
encorrer 'perseguir corriendo, correr tras de alguien'  
endrecera 'dirección, rumbo, camino'  
endreitar 'enderechar, enderezar'  
enfarinada 'enharinada'  
engüelto 'envuelto'  
engüelven 'ellos envuelven'  
enguisar 'remendar la ropa'  
enramada 'adorno de ramas y flores que los mozos colocan en las calles, puertas, ventanas y balcones de sus novias y mozas, en la noche de San Juan'  
enta 'hacia', 'a'  
enta lo 'al'

entivocau 'equivocado'  
entre que 'mientras'  
eret dim. de ero  
ero 'cada uno de los cuadros de la tabla de un huerto'  
escalferida 'patata vieja, pasada o sin sazón'  
escamilleta 'cualquier asiento bajo y pequeño', 'taburete de cuatro patas'  
escampío 'paraje extenso en el monte, desembarazado de árboles'  
escarasar 'extender la brasa del hogar'  
escargar 'descargar'  
escarróns pl. de escarrón 'arce, árbol'  
escaufeta 'escalfeta del tamaño de una taza'  
escudiar 'descuidar'  
escudiella 'vasija de cobre, pequeña, redonda y poco profunda, provista de dos asas'  
escuitar 'escuchar'  
escupina 'saliva escupida'  
esfarachar 'agramar el lino'  
eslavada 'deslavada; aplicase a la tierra labrantía de una ladera que ha quedado estéril por las aguas torrenciales'

esligir 'elegir, escoger'  
esmicazar 'desmigajar, desmenuzar', 'despedazar'  
esmolar 'afilar, amolar'  
espacenciar 'hacer perder la paciencia'  
espalatinar 'hablar, especialmente sin orden ni medida'  
espaldar 'tirar la carga que se lleva a la espalda'  
espaldás pl. de espaldar 'brazuelo del cerdo'  
espata 'telera del arado'  
espedera 'espetera'  
espedo 'espeto'  
espedregar 'despedregar'  
esperdicios 'desperdicios'  
espullau 'despojado, desnudo'  
esquerola 'escarola'  
esquilla plana 'cencerro aplanado y de tamaño mediano, que lleva el ganado lanar'

esquillóns pl. de esquillon 'cencerro muy pequeño en forma de campana'  
estar 'ser', 'estar'  
estender 'tender la ropa mojada para que se seque'  
estreitar 'estrechar'  
esti 'este'  
estíe 'él fue'  
estimos 'nosotros fuimos'  
estieron 'ellos fueron'  
estrabilla 'establo para vacas, situado en la planta baja de la casa'  
estráls pl. de estral 'destal, hacha'  
estrela 'estrella'  
estreudes 'trébedes'  
esturrer 'secar teas con el calor del hogar'  
esviellar 'renovar una cosa vieja'  
esvolutarse 'revolcarse las caballerías', 'voltearse'

## F

fa 'él hace'  
faba 'haba'  
fabla 'habla local', 'él habla'  
fabladera 'explicadera, explicativa o expresiva, referido al hablar'  
fablar 'hablar'  
facié 'él hizo'  
facieron 'ellos hicieron'  
falces pl. de falz  
falz 'hoz de segar'  
fambre 'hambre'  
fan 'ellos hacen'  
fanega 'hanega'  
farto 'harto, cansado, fastidiado'  
fas 'tú haces'  
fastio 'hastío, fastidio, disgusto'  
fatera 'tontería, bobada'  
fato 'tonto'  
fau 'haya, árbol'  
faxa 'campo estrecho y largo'  
faxuelo 'parcela pequeña'  
feba 'él hacía'  
feban 'ellos hacían'  
febas 'tú hacías'  
feito, -a 'hecho, -a'  
fendo 'haciendo'  
fer 'hacer'

ferrada 'herrada'  
fese 'él hiciese'  
fiema 'él estercola'  
fieron 'ellos fiaron'  
fierro 'hierro'  
filar 'hilar'  
fillo 'hijo'  
finestra 'ventana'  
figuera 'campo de labor en pendiente, situado en una altura'  
fito a fito '(mirar) fijamente, sin pestañear'  
flama 'llama'  
flos pl. de flor  
fogaril 'hogar'  
foguera 'hoguera'  
folla 'hoja'  
follíns pl. de follín 'hollín'  
fondo 'hondo'  
forau 'agujero', 'hoyo'  
forca 'horca'  
fornigués pl. de forniguero 'hormiguero, montón de malas hierbas que se queman en el campo'  
fraxino 'fresno'  
frescuada 'cordera de cinco años'

fuese 'él hubiese'  
fuir 'huir'  
fumatera 'humareda'  
fumo 'humo'  
fundir 'hundir'

fundo v. fondo.  
fura 'furiosa, fiera, indomable'  
furtar 'hurtar, robar'  
fuso 'huso'  
fuyé 'él huyó'

G

garba, 'parva, mies tendida en la era'  
garra 'pierna'  
garraspía 'él carraspea'  
garreta dim. de garra  
garruchera 'clase de cardo silvestre, parásito de sembrados'  
gastada 'usada, empleada', 'consumida'  
glera 'terreno pedregoso'  
gorguera 'cuello rizado de lino, en el traje regional femenino'  
goyo 'gozo, alegría'  
gran 'grande'  
grans pl. de gran  
grañaza 'patata de tamaño grande'  
grillada 'entallecida'  
grillóns pl. de grillón 'grillo, tallo de las patatas'

grumaca 'planta espinosa, parásita de los sembrados'  
gubiernan 'ellos gobiernan'  
güe 'buey'  
güebra 'barbecho', 'tierra de labor que se deja descansar, sirviendo mientras tanto de pastizal'  
güelo, -a 'abuelo, a'  
güelta 'vuelta'  
güello 'ojo'  
güembre 'reja cónica del arado, que se enchufa en el dental'  
güen 'buen'  
güena, -o 'buena, -o'  
güerto 'huerto'  
güeso 'hueso'  
guisa 'modo, manera'  
guitarro 'guitarra pequeña'  
guixa 'almorta'

H

ha 'él tiene', 'ha'  
haber 'tener', 'haber'  
habié 'él tuvo'  
habieron 'ellos hubieron'  
habrez 'vosotros habréis'  
hacienda 'ganado lanar'  
han 'ellos tienen', 'han'  
has 'tú tienes', 'has'  
he 'yo tengo'  
heba 'él tenía', 'había'

heban 'ellos tenían', 'habían'  
hebas 'tú tenías'  
hemos 'nosotros tenemos', 'hemos'  
hese 'él hubiese'  
hesen 'ellos hubiesen'  
hez 'vosotros tenéis', 'habéis'  
hicienda v. hacienda  
hortáls pl. de hortal 'parcela en pendiente'

I

i. v. bi-  
ibi-é 'él está aquí'  
ilesia 'iglesia'  
imple 'él llena'  
imples 'tú llenas'  
indo 'yendo'  
i-n-heba imp. 'había'

itarse 'echarse', 'acostarse'  
iviernada 'invernada'  
ivierno 'invierno'  
ixa, ixo 'esa', 'eso'  
ixar 'dejar'  
ixeron v. dixeron  
iz 'él dice'

J

jalma 'enjalma del burro cabañero'

L

l' apócope del art. masculino lo 'el' y del femenino la; también del pron. pers. la  
lacez 'lacitos'  
lamié 'él lamió'  
laminar 'lamer'  
laquia 'dolencia, achaque'  
lasa 'laxa, vacía, hambrienta'  
lastón 'planta vivaz, parásita de los sembrados'  
lastra 'campo que no se cultiva'  
lecháls pl. de lechal

levar 'llevar'  
levés 'tú llevaste'  
li pron. pers. 'le'  
ligallo 'cuerda'  
lis pron. pers. 'les'  
lo art. masculino 'él', artículo neutro 'lo', pron. pers. 'lo'  
lograz 'vosotros lográis'  
lugar 'pueblo, aldea, villa'  
lugás pl. de lugar  
lugo 'luego'

M

macho 'mulo'  
madexa 'madeja'  
madri 'madre'  
mairal 'mayoral, jefe de pastores'  
maldicións pl. de maldición  
mallar 'majar'  
mandrugo 'mendrugo'  
manullo 'manejo'  
mañanas, de 'de mañana, a poco de haber amanecido'  
maraña 'manía, mala costumbre'  
marguins pl. de marguin 'margen de campos y huertos'  
más 'además'  
más bien 'mejor'  
masón 'perruna, pan de salvado que se da a los perros'  
mastíns pl. de mastín  
mazaneta dim. de mazana 'manzana'  
medianeta dim. de mediana  
medianez 'medianitos'  
melada v. melau  
melau 'vino caliente con azúcar y frutas secas, como higos, ciruelas y orejones'  
melico 'ombligo'  
meloepa 'borrachera'

mesache, -a 'muchacho, -a'  
metalada 'conjunto de cencerros muy pequeños'  
metáls pl. de metal 'cencerro, por lo general de tamaño pequeño'  
metié 'él metió, puso'  
metiu 'puesto, metido, colocado'  
meyaluna 'vasija de cobre semiesférica'  
meyo, -a 'medio, -a'  
micaza 'miga del pan'  
mils pl. de mil  
milloca 'maíz'  
miré 'él miró'  
mocez 'muchachos, niños'  
mocina 'mocerío, gente moza'  
molíu 'molido, fatigado excesivamente'  
mondongo 'embutidos caseros'  
mons pl. de mon 'monte'  
morciella 'morciella'  
morgoniar 'amonestar, increpar'  
morié 'él murió'  
mosen 'tratamiento que se da al sacerdote'  
mosquera 'sestero, lugar sombrío donde sestea el ganado'

**motiar** 'motear'  
**mover** 'arar la tierra por primera vez'  
**mozcorra** 'borrachera'  
**'mpecipiar** v. *empecipiar*  
**muerbo** 'cierta planta parásita de los sembrados'

**muito**, -a 'mucho, -a'  
**mundú**, **ferse lo** 'hacerse el tonto'  
**mullar** 'mojar'  
**muller** 'mujer', 'esposa'  
**mullés** pl. de *muller*  
**muntóns** pl. de *muntón* 'montón'

N

**'n** aféresis de la prep. y pron. pers. **en**  
**n'** apócope del pron. pers. **ne**  
**naciú** 'nacido'  
**ne** 'de él', 'de ella', 'de ello', 'de ellos', 'de ellas', pron. 'lo'; 'de aquí', 'de allí'; puede ser también expletivo  
**negrillo** 'planta parásita de los cereales'

**nieu** 'nieve'  
**'nsogada** 'ensogada'  
**'nta** v. *enta*  
**'ntierra** 'él entierra'  
**nueis** pl. de *nuey*  
**nuey** 'noche'  
**nugar** 'anudar', 'unir'  
**nusotros** 'nosotros'  
**'nvidia** 'envidia'

O

**ordiga** 'ortiga'  
**orella** 'oreja'

**ormino**, **a** 'a menudo, frecuentemente'  
**ovella** 'oveja'

P

**p'** v. *pa*  
**pa** prep. *para*  
**pacencia** 'paciencia'  
**padris** 'padres'  
**palanga** 'palo grueso y largo, en que se cuelgan embutidos para que se oreen', 'cucaña'  
**palotiau** 'paloteado, danza con palos'  
**palla** 'paja'  
**pallar** 'pajar'  
**pañáls** pl. de *pañal*  
**parcera** 'diferente, desigual, desemejante, referido a una de las dos cargas que acarrea la caballería'  
**parez** 'él parece'  
**pariau** 'pareado, emparejado'  
**parola** 'conversación, charla'  
**partíu** 'partido, dividido'

**pasariestas** 'criba de agujeros grandes y poco espesos, utilizada en la era'  
**pastorada** 'reunión de pastores'  
**pastós** pl. de *pastor*  
**patio** 'zaguán'  
**paxarico** dim. de *paxaro* 'pájaro'  
**peceta** 'peseta'  
**peito** 'pecho'  
**peladizos** 'mondaduras'  
**pelello** 'pellejo, piel'  
**peliando** 'peleando'  
**pensé** 'él pensó'  
**penseron** 'ellos pensaron'  
**pensez** 'vosotros pensasteis'  
**perdíu** 'perdido'  
**perezosa** 'mesa levadiza del escaño'  
**perníls** pl. de *pernil* 'pernil del cerdo'

**petril** 'pretil'  
**pía** 'vacía, falta de contenido'  
**picar** 'cavar', 'martillar la hoja de la guadaña'  
**pillar** 'coger', 'recoger'  
**piquete** 'esquila pequeña que llevan las corderas'  
**piríns** pl. de *pirín* 'pollo de la gallina'  
**pizca** 'trozo de carne'  
**plana** 'campo grande, situado en terreno llano'  
**plano** 'campo no muy grande, situado en terreno llano'  
**planta**, **en** 'en grupo, en conjunto'  
**plantaina** 'llantén'  
**planto** 'lanto'  
**platiada** 'plateada'  
**plegar** 'llegar', 'acabar', 'recoger'  
**plever** 'llover'  
**plorar** 'llorar'  
**pobret** dim. de *pobre*  
**pobrez** pl. de *pobret*  
**polida** 'pulida, hermosa, primorosa'  
**polidet** dim. de *políu*  
**políu** 'pulido, hermoso, primoroso'  
**polvarera** 'polvareda'  
**pon** 'nada'

**poquet** dim. de *poco*  
**poqueta** dim. de *poca*  
**portiar** 'conducir, llevar, transportar'  
**pos** 'pues'  
**posar** 'sentar'  
**preba** 'prueba'  
**prebar** 'probar'  
**preenso** 'pienso, alimento que se da a los animales'  
**prexinarán** 'ellos pensarán, imaginarán'  
**prexineron** 'ellos imaginaron, proyectaron'  
**primáls** pl. de *primal* 'cabrito de uno a dos años de edad'  
**puchés** pl. de *puchero*  
**puen** 'puente'  
**puerca** 'surco de la amelga para sembrar con igualdad y proporción'  
**pues** 'tú puedes'  
**puesto** 'sitio, lugar'  
**punchar** 'punzar, picar'  
**pur de**, **a** 'a puro de, a fuerza de'  
**purna** 'chispa'  
**purnallo** 'chispa pequeña'  
**puyar** 'subir'

Q

**quefés** 'quehaceres'  
**quereba** 'él quería'  
**quererán** 'ellos querrán'  
**querería** 'él querría'

**quexar** 'quejar'  
**qui** 'quien'  
**quies** 'tú quieres'  
**quiquiera** 'quienquiera'

R

**rabéls** pl. de *rabel* 'un instrumento musical'  
**radices** 'raíces'  
**ralla** 'astilla'  
**ralladós** pl. de *rallador*  
**rallo** 'botijo'  
**ramáls** pl. de *ramal* 'ramal, ronzal'  
**rancar** 'arrancar'  
**rastrar** 'arrastrar'  
**ratet** dim. de *rato* 'rato, momento'  
**ratilla** 'conjunto de ratones'

**realera** 'esquila de tamaño mediano'  
**rebullindo** 'rebullendo'  
**receron** 'ellos rezaron'  
**redallo** 'nuevo brote de la hierba, después de haber sido segada'  
**redoma** 'orza, vasija'  
**relaminar** 'relamer'  
**removeban** 'ellos removían'  
**remugar** 'rumiar'  
**remullar** 'remojar'  
**renchilar** 'relinchar'

repartindo 'repartiendo'  
 repatán 'rabadán, zagal que ayuda a los pastores'  
 replegar 'recoger'  
 requinto 'guitarrillo'  
 resequida 'reseca'  
 reses 'ganado lanar'  
 resinada 'con resina'  
 resonan 'ellos resuenan'  
 resoflar 'resoplar'

retabillar 'recoger la hierba segada con el retabillo o recogedor'  
 retorciú 'retorcido'  
 retuna 'muy tuna, picarona'  
 reuto 'recto'  
 rincóns pl. de *rincón*  
 rmano 'hermano'  
 rodía 'él rodea'  
 rodiar 'rodear'  
 roya 'roja, rojiza'  
 rustida 'asada'

S

s' apócope del pron. se  
 sabez 'vosotros sabéis'  
 sabrez 'vosotros sabréis'  
 sabuqués pl. de *sabuquero* 'saúco'  
 sacre 'cosa pequeña', 'nada'  
 sacuto 'saquillo, talego pequeño'  
 saetera 'ventano angosto en el hastial de la casa'  
 saíno 'tocino, grasa, manteca de cerdo'  
 salés pl. de *salero*  
 sanchuanada 'sanjuanada'  
 sanchuanarse 'sanjuanarse, lavarse o meterse en el río la noche de San Juan'  
 sanmigalada 'sanmiguelada y semanas siguientes', 'principio del otoño'  
 sapinos 'desperdicios del lino'  
 saqué 'él sacó'  
 sarguera 'zarzamora'  
 segallo 'chivo que no llega a primal'  
 segudir 'sacudir'  
 siguiendo 'siguiendo'  
 sentindo 'oyendo, sintiendo'  
 sentir 'oir, sentir'  
 sentíu 'oído, sentido'  
 seras 'eras de trillar'  
 sesera 'cerebro', 'inteligencia'  
 siga 'él esté', 'sea'

sigan 'ellos estén', 'sean'  
 siguir seguir  
 siguiú 'seguido'  
 simián 'simiente'  
 sin de 'sin'  
 señal 'señal'  
 señalar 'señalar, marcar'  
 señalaron 'ellos señalaron'  
 señor 'señor'  
 só 'yo estoy', 'soy'  
 sobremesa 'canción de sobremesa en banquetes'  
 soflar 'soplar'  
 solada 'parte meridional y soleada de un campo'  
 solliada 'soleada'  
 solimán 'planta parásita de sembrados'  
 somos 'nosotros estamos'  
 son 'ellos están', 'han'  
 sonan 'ellos suenan'  
 soniar 'soñar'  
 'spaldan 'ellos despaldan'  
 'spedregan 'ellos despedregan'  
 'star v. *estar*  
 'storba 'él estorba'  
 sulco 'surco'  
 sulés pl. de *sulero* 'desván, falsa'  
 sumiso 'carnero castrado'

T

t' apócope del pron. pers. te  
 ta 'hacia', 'a'  
 ta lo 'al'

tabla 'cuadro de tierra en que se siembran verduras', 'carnicería'  
 taleca 'talega'

talla 'tarja para ajustar cuentas'  
 tams de, a 'exclusivamente con, solamente con, sin otra cosa que'  
 tamién 'también'  
 tapallo 'prenda de abrigo'  
 tardana 'tardía'  
 tardí 'tarde'  
 tarría 'ataharre de cuero, de la albarda o baste'  
 tartié, no 'él no habló, no chistó'  
 tartir, ni 'ni hablar, ni chistar'  
 tásamen 'escasamente'  
 tasca 'hierba levantada al roturar'  
 taurete 'asiento'  
 tefla 'trébol'  
 tella 'tilo'  
 tellau 'tejado'  
 templada 'rápida, ligera, veloz'  
 tendés pl. de *tendero*  
 tentebiéns pl. de *tentebién* 'seso de hierro que calza la olla en el hogar'  
 terciar 'dar la tercera reja a las tierras'  
 terrés pl. de *terrero*  
 texe 'él teje'  
 texindo 'tejiendo'  
 tieda 'tea'  
 tienga 'él tenga'  
 tirar 'quitar'  
 toballa 'toalla'  
 tociar 'topear los machos cabríos'  
 tocho 'palo, vara, cayado'  
 toñuelo 'torta hecha con harina escaldada, trozos de col y manteca de cerdo, que se asa sobre una parrilla en el rescoldo del hogar'

toxa 'tojo, planta parásita de sembrados'  
 torciú 'torcido'  
 tornar 'tornar, volver, regresar'  
 torneron 'ellos tornaron, volvieron'  
 traciando 'moviendo, revolviendo, meneando'  
 trancar 'cerrar la puerta'  
 transuante 'trashumante'  
 traste 'trasto, cualquier objeto o utensilio'  
 travesar 'atravesar, binar, dar segunda reja a las tierras de labor'  
 traye 'él trae'  
 trayé 'él trajo'  
 trayen 'ellos traen'  
 trayer 'traer'  
 trayes 'tú traes'  
 tremolino 'álamo temblón'  
 trenta 'treinta'  
 trepuzar 'tropezar', 'equivocar'  
 trepuzón 'tropezón', 'equivocación'  
 triballar 'trabajar'  
 triballaz 'vosotros trabajáis'  
 triballeron 'ellos trabajaron'  
 triballo 'trabajo'  
 trilladera 'máquina trilladora'  
 tronzar 'partir, cortar'  
 tronzarse 'cansarse, fatigarse con exceso'  
 trovar 'encontrar, hallar'  
 trucar 'golpear'  
 truco 'cencerro de tamaño grande, boquiangosto, que llevan los machos cabríos'  
 trufa 'patata'  
 turca 'borrachera'  
 tuso 'yo toso'

U

u 'o'

ucena 'docena'

V

vaineta 'judía verde que se come con la vaina'  
 val 'valle'  
 valién 'valiente'

valura 'valor, precio'  
 vallo 'surco que en un huerto divide los eros de la tabla'  
 varella 'hondonada, vallejuelo'

vaxella 'vajilla'  
ve 'él va'  
veila 'velada familiar'  
ven 'ellos van'  
venindo 'viniendo'  
veraniar 'veranear'  
verdiando 'verdeando'  
verez 'vosotros veréis'  
veyen 'ellos ven'  
veyes 'tú ves'  
vieba 'él veía'

viello, -a 'viejo, -a'  
vienga 'él venga'  
viengan 'ellos vengán'  
vier 'ver'  
vispra 'vispera'  
vistise 'él vistiese'  
viviba 'él vivía'  
vivise 'él viviese'  
vociar 'vocear, pregonar'  
volan 'ellos vuelan'  
vos pron. 'os'

X

xarcera 'zarza parásita de los sembrados, de fruto con tres o cuatro granillos, semejante a la mora'

xuta 'seca'

Y

ye 'él está', 'es'  
yera 'él estaba', 'era'

yeran 'ellos estaban', 'eran'

Z

zaga 'atrás'  
zaguera 'última'  
zaguero 'nalgas, ano'  
zagués pl. de *zaguero* 'último', 'posterior'  
zarpa 'mano'  
zarpau 'puñado'  
zarra 'él cierra'

zarrada 'cerrada', 'oveja que ha cambiado todos los dientes, de más de cinco años'  
zarrapita 'nada'  
zarrau 'campo cercado en el monte, con pared, alambre de espinos o seto'  
zarrerón 'ellos cerraron'  
zurrastiar 'arrastrar'



	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION .....	5
1. Biografía .....	7
2. El habla de Echo .....	13
3. Su obra .....	17
4. La antología presente .....	21
ANTOLOGIA .....	23
1. A Echo .....	25
2. Nuey d'ausín .....	31
3. Las flamas de lo fogaril .....	37
4. Lo monumento .....	41
5. Los güertos .....	45
6. La sanchuanada .....	48
7. La cabaña .....	52
8. Las yerbas .....	58
9. Acucutando setiembre .....	62
10. La sanmigalada .....	65
11. La siembra .....	70
12. Pastós y zagalas .....	74
VOCABULARIO .....	75

## temas aragoneses

1. ANGEL SAN VICENTE  
Isabel de Aragón, reina de Portugal.
2. MANUEL DUALDE SERRANO y  
JOSE CAMARENA MAHIQUES  
El Compromiso de Caspe.
3. MANUEL ALVAR  
Estudios sobre el dialecto aragonés. I.
4. MARIANO BASELGA RAMIREZ  
Cuentos aragoneses.
5. GONZALO M. BORRAS  
La guerra de Sucesión en Zaragoza.
6. ROSA MARIA BLASCO MARTINEZ  
Sociología de una comunidad religiosa.  
1219-1516.
7. VICENTE BIELZA DE ORY  
El área de influencia de Calatayud.
8. GUILLERMO PEREZ SARRION  
El Canal Imperial y la navegación hasta 1812.
9. ALFONSO ZAPATER  
Aragón, ruta de la sed.
10. MARIA CARMEN FERNANDEZ CUERVO  
Barbastro. 1700-1710.
11. GUILLERMO FATAS y  
MANUEL A. MARTIN BUENO  
Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia (E. R. Z.).
12. MARIA CARMEN ANSON CALVO  
Tarazona y su partido en la época de la Ilustración.
13. JUAN-JAIME LOPEZ GONZALEZ  
Zaragoza a finales del siglo XVIII.  
1782-1792.
14. PEDRO CALAHORRA MARTINEZ  
La Música en Zaragoza en los siglos XVI  
y XVII. I.
15. MANUEL ALVAR  
Estudios sobre el dialecto aragonés. II.
16. LUIS HORNO LIRIA  
Lo aragonés en algunos escritores contemporáneos.
17. PEDRO CALAHORRA MARTINEZ  
La Música en Zaragoza en los siglos XVI  
y XVII. II.
18. ALFONSO HERRANZ ESTODUTO  
Orígenes de la Plaza de Toros de Zaragoza  
(1764-1818).
19. CARLOS ALVAR  
Roldán en Zaragoza  
(Poema épico provenzal).
20. LUIS HORNO LIRIA  
Convecinos de ayer.
21. MARIA LUISA BAYO BUENO  
La comedia chesa "Qui bien fa nunca lo pierde", de Domingo Miral (Estudio lingüístico).
22. G. J. G. CHEYNE  
Confidencias políticas y personales.  
Epistolario J. Costa - M. Bescós. 1899-1910.
23. VEREMUNDO MENDEZ COARASA  
Añada'n la Val d'Echo.

